

140
291



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

**LA POBREZA: ACERCAMIENTO CRITICO
A ALGUNAS INTERPRETACIONES**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A
MARTHA YOLANDA QUEZADA GARCIA

DIRECTOR DE TESIS: LIC. JULIG MOGUEL VIVEROS



CD. UNIVERSITARIA.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

1997



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

***El amor, el trabajo y el conocimiento son las fuentes de la vida.
También deberían gobernarla.
W. Reich***

INDICE

INTRODUCCION	ii
Capítulo primero	
¿Por qué discutir el concepto de pobreza?	1
Capítulo segundo	
El concepto de pobreza en Marx	16
Trabajo, trabajo enajenado, trabajo asalariado	17
Trabajo libre	20
Pobreza absoluta	22
Producción de plusvalor	30
Determinación del salario	32
La ley general de acumulación capitalista	33
Capítulo tercero	
La conceptualización de la pobreza en América Latina y México: primer acercamiento	39
El análisis de Amartya Sen	40
El análisis de Oscar Altimir	45
Capítulo cuarto	
La conceptualización de la pobreza en América Latina y México: segundo acercamiento	52
El análisis de Julio Boltvinik	53
El análisis de Santiago Levy	59
Capítulo quinto	
Reflexiones críticas sobre el concepto de pobreza	64
Conclusiones	74
Bibliografía	78

INTRODUCCION

El presente trabajo es una invitación a reflexionar sobre el concepto de pobreza comúnmente utilizado por los estudiosos del tema en América Latina y México. Algunos análisis importantes sobre la pobreza en la región se han caracterizado por su enfoque cuantitativo y poco propositivo; por ello nos parece que es necesario hacer un alto en el camino y preguntarse si el punto de partida para entender el fenómeno debe ser sólo la falta de satisfactores o bien debe intentarse entender a ésta como parte de un proceso económico-social histórico. Ello puede parecer ocioso cuando el problema implica la vida de personas, pero precisamente por eso es urgente plantear análisis críticos que tengan como objetivo encontrar no sólo el número exacto de pobres sino los orígenes de la miseria, lo que finalmente deberá resultar en propuestas alternativas para enfrentar sus males, sobre todo cuando las "políticas de alivio" aplicadas en la región y en el país están instaladas en la idea de administrar el problema.

El trabajo esta dividido en cinco capítulos. El primero es una especie de justificación del tema y la propuesta de abordar el análisis de la pobreza desde categorías presentadas por Marx a lo largo de su obra.

El segundo es la presentación de estas categorías, que están pensadas en dos niveles: uno, de lo abstracto a lo concreto y, otro, en el orden histórico en que fueron concebidas por Marx. El objetivo de este capítulo es presentar un marco que nos sirva para el análisis crítico de la pobreza.

El tercer y cuarto capítulos presentan los trabajos sobre el tema que a nuestra consideración son los más representativos del nivel de discusión en que están los estudios sobre pobreza. Los capítulos presentan de manera resumida las conceptualizaciones construidas en Latinoamérica y México.

El quinto capítulo es una reflexión crítica sobre los autores presentados en las páginas anteriores. El objetivo de éste es mostrar la importancia de discutir el concepto de pobreza desde otros parámetros que contemplen este fenómeno como un producto histórico en la acumulación de capital.

Mi interés en el tema surgió casi al inicio de la carrera, mientras colaboraba en el Taller de Análisis Económico en el Proyecto: "Modernización productiva y condiciones de vida de los trabajadores en el Valle de México 1988-1994", cuando era coordinado por los profesores Miguel Orozco y Luis Lozano; con este último colaboraba directamente en el equipo de estadísticas básicas.

Los primeros acercamientos al tema estuvieron en un nivel meramente descriptivo. El análisis de la evolución del poder adquisitivo de los salarios o el cálculo del costo de canastas elaboradas en el propio Taller fueron los primeros

pasos en la comprensión de la pobreza. Más tarde, los debates originados por la presentación del estudio de INEGI-Cepal sobre la magnitud de la pobreza en México en el período de 1988-1994 me llevaron a profundizar más en el tema y acercarme a trabajos que estuvieran siendo elaborados fuera de la Facultad, de tal manera que iniciamos la lectura de los trabajos de Julio Boltvinik, Hernández Laos, Oscar Altimir, Libardo Sarmiento y otros. La lectura de dichos análisis junto con mi trabajo en el Taller, me permitió entender que estábamos no sólo frente a un problema grave sino con características especiales. En un inicio mi interés estaba ubicado solamente en el análisis de la evolución de la miseria en México en estos últimos años, pero me pareció que de alguna manera ese trabajo ya estaba hecho y que lo interesante no era el cálculo de los niveles de pobreza en la región, sino más bien entender por qué a pesar del crecimiento de ciertas variables macroeconómicas los niveles de miseria seguían aumentando.

Esta tesis fue construida con el afán de responder una sola pregunta: ¿Cuál es el origen de la pobreza actual? Contestar esta pregunta suponía la revisión de autores importantes en el tema. El deseo de delimitarlo y el papel de la región en el desarrollo de la economía mundial nos llevó a elegir a América Latina y México.

Los estudios sobre pobreza en la región no son recientes. Tienen sus antecedentes históricos en los trabajos sobre marginalidad, concepto introducido por la DESAI, que intentaba explicar los asentamientos irregulares que proliferaban en las periferias de las ciudades. Los trabajos de Oscar Lewis sobre la cultura de la pobreza, los conceptos de "masa marginal" de Nun o el de "polo marginal" de Quijano, representan la antesala de lo que podríamos definir como

una nueva escuela en el análisis de la pobreza, caracterizada en general por su proclividad de deslindarla de cuestiones como el crecimiento económico. Para esta escuela el estudio de la pobreza supone solamente la localización de grupos específicos, que según un parámetro establecido se encuentran en situaciones de miseria. A nuestro parecer el concepto de marginalidad no puede explicar la pobreza actual, pues aunque los niveles de pobreza en zonas rurales sigue aumentando, existe un nuevo proceso de empobrecimiento en zonas urbanas, es decir, en zonas integradas a las economías nacionales. En el caso de los estudios recientes sobre el tema, su carácter normativo reduce la discusión a un nivel muy técnico. La pobreza para éstos es, en última instancia, un rezago en el consumo individual. El análisis de la miseria en estos trabajos encierra el estudio de los pobres como un hecho aislado y no como parte de un proceso económico particular. Para nosotros este rezago en el consumo es la consecuencia de un estado de cosas y no su origen. La pobreza actual es producto de un proceso histórico específico: el capital y las formas de funcionamiento de éste producen pobreza; pensar lo anterior suponía la construcción de un marco teórico que viniera de Marx.

El trabajo se fue construyendo más o menos de la siguiente manera. Los primeros capítulos elaborados fueron el tercer y cuarto a los que titulamos: "La conceptualización de la pobreza en América Latina y México: primer y segundo acercamiento", respectivamente. La elección de los autores se estableció bajo el criterio de escoger aquellos que habían trabajado de manera consecutiva, pero sobre todo que sus trabajos tuvieran cierta repercusión en el enfoque de pobreza en la región.

El capítulo sobre el concepto de pobreza en Marx fue el que más tiempo me llevó, pues significó la lectura de textos que regularmente no se revisan para hacer análisis económico y cuyo nivel de abstracción hacen complicado su entendimiento. La lectura de dichos textos se hizo desde un enfoque histórico, por lo que empezamos con textos escritos por Marx en su juventud con el fin de ver cómo iba construyendo su idea de pobreza. Los dos restantes capítulos se construyeron al final. El último, como su nombre lo indica, es el intento de presentar una reflexión crítica sobre el concepto de pobreza que se ha utilizado por esta nueva escuela y confrontarla directamente con el discurso marxista. El primer capítulo, al que titulamos: "¿Por qué estudiar el concepto de pobreza?", fue curiosamente el último en escribirse y fue elaborado con el interés de justificar una discusión que podría parecer superficial pero que considerábamos necesaria por la gravedad del problema.

Es necesario aclarar que este trabajo está pensado como el punto de partida para una investigación posterior donde puedan utilizarse las categorías presentadas aquí para el caso mexicano y que es necesario profundizar más sobre esta propuesta. La necesidad de dar por concluida una etapa de mi formación me llevó a tomar la decisión de cerrar esta parte del trabajo sin que esto implique que el análisis esté concluido. Mi trabajo en algunas zonas rurales del estado de Oaxaca, uno de los más pobres del país, han abierto la puerta para seguir profundizando en el tema.

Quisiera expresar mi agradecimiento al profesor Julio Moguel, no sólo por haber dirigido la presente tesis, sino por haberme permitido colaborar con él durante todo este tiempo. También quisiera mencionar a los siguientes profesores, todos ellos importantes en mi formación académica: Jorge Carreto, Miguel Orozco,

Alma Guadalupe Palacios, José de Jesús Rodríguez. Para ellos mi más sincero agradecimiento.

No puedo dejar de mencionar que para la realización de este trabajo, conté con el apoyo del Proyecto: "Propiedad y organización en ejidos y comunidades del norte y sur de México, en el proceso de cambios generados por las reformas agrarias de 1991-1992" financiado por el Conacyt , a través de una Beca para la realización de tesis, desde mayo de 1996 hasta junio de 1997.

Capítulo primero

¿Por qué discutir el concepto de pobreza?

La pobreza se convirtió en el tema central a nivel mundial a partir del informe del Banco Mundial en 1990. Según este informe, más de mil millones de personas de los países en desarrollo vivían en la pobreza. En 1992 el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) hablaba de la existencia de casi 2000 millones de pobres existentes en todo el mundo; según estos reportes, la miseria afecta más a las mujeres y a los niños que a los hombres adultos, y más a los grupos indígenas que a otros de áreas rurales; para 1995 según el PNUD 1300 millones de personas de los países en desarrollo viven en la miseria y cerca de 800 millones están en la indigencia total. 1996 fue declarado el año de combate a la pobreza por la Asamblea General de las Naciones Unidas, luego de reconocer que la "pobreza es un problema complejo y de múltiples facetas cuyas causas son tanto nacionales como internacionales, y que su erradicación en todos los países, en particular en los países en

desarrollo, ha pasado a ser uno de los objetivos prioritarios del desarrollo para el decenio de 1990, con el fin de promover el desarrollo sostenible".

En América Latina, estimaciones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) calculaban en 1970 alrededor de 113 millones de personas en condiciones de pobreza, lo que representaba el 42 por ciento de los habitantes del continente. De éstos el 63 por ciento habitaba en zonas rurales y el 37 por ciento en las urbanas. A principios de la presente década había 196 millones de latinoamericanos en situación de miseria, lo que representó el 46 por ciento de la población total. Durante este mismo período América Latina ha visto incrementarse el número de pobres al doble del ritmo de crecimiento de la población total: la población total creció en 22 por ciento, y la población en condiciones de pobreza 44 por ciento.¹

¹ Vilas Carlos. Democracia, ciudadanía y gobernabilidad en América Latina. mimeo, 1997

**DISTRIBUCION DEL INGRESO TOTAL DE LOS HOGARES EN
MEXICO
(1982-1994)**

	encuesta 84	encuesta 89	encuesta 92	encuesta 94
déciles	%	%	%	%
I	1.7	1.6	1.6	1.6
II	3.1	2.8	2.7	2.8
III	4.2	3.7	3.7	3.7
IV	5.3	4.7	4.7	4.6
V	6.4	5.9	5.8	5.7
VI	7.8	7.3	7.2	7.1
VII	9.7	9.0	9.0	8.7
VIII	12.2	11.5	11.4	11.3
IX	16.7	15.7	16.1	16.1
X	34.3	37.7	37.9	38.4
total	100.0	100.0	100.0	100.0
(X)/(I)	20.1	24.1	24.4	24.1

fuente: INEGI, Encuesta Ingreso-Gasto (varios años)

En México datos oficiales presentados al inicio del sexenio salinista revelaban que 40.3 millones de mexicanos (cerca de la mitad de la población, calculada en 81 millones en 1987) podían catalogarse como pobres, y que 17.3 millones de éstos vivían en la miseria. En 1989, los salarios de la industria manufacturera correspondían a la mitad del nivel salarial de los años 80, y apenas el 43 por ciento del nivel experimentado en 1976; entre 1982 y 1991 los salarios pagados a los obreros de la industria manufacturera perdieron 36 por ciento de su poder de compra; en el caso de los empleados de este mismo

sector su salario disminuyó en un 22 por ciento y las prestaciones sociales en un 23 por ciento más. En pesos del 92, esto significa una pérdida en el ingreso de los trabajadores de 120 millones de pesos, o sea 20 veces más que el presupuesto asignado al Pronasol para ese mismo año². Una sola familia mexicana posee un capital calculado que supera todo lo gastado por el Pronasol entre 1989 y 1992. En 1992, el principal accionista de la empresa Teléfonos de México obtuvo cuatro veces más que el monto asignado para Chiapas por este mismo programa en cinco años³.

En 1984 el 10 por ciento de los hogares más ricos percibió el 34.26 por ciento del ingreso corriente monetario; en 1989 esta proporción aumentó a 38.97 por ciento y para 1994 obtenían el 41.4 por ciento. En cambio, los pobres perdieron en este mismo período (1988-1994) 5.6 por ciento en su participación de dicho ingreso⁴. Según cálculos más recientes, el 83.1 por ciento de la población total en el país es pobre, el 65.9 por ciento se encuentra en pobreza extrema y el 17.2 en pobreza moderada; del porcentaje de pobres extremos el 45.9 por ciento se encuentra en la indigencia⁵, es decir, casi la mitad de los mexicanos no están cubriendo sus necesidades más elementales.

² Julio Moguel, pobreza y política social en América Latina. El caso de México: 1989-1993, mimeo

³ Julio Moguel, "El programa mexicano de combate a la pobreza 1988-1994", ponencia al seminario Le Mexique 1994, Université Laval, Québec, Canada

⁴ Julio Boltvinik, "Hood Robin", La Jornada, 16 de marzo de 1996, p. 47

⁵ Julio Boltvinik, Pobreza y estratificación social en México, INEGI, Colmex IIS-UNAM, México, 1995

NUMERO TOTAL DE POBRES EN

	MEXICO miles	miles	miles
total nacional		medio rural	medio urbano
1) indigentes	32,363.7	14,058.9	18,304.8
2) muy pobres	14,108.7	2,152.5	11,956.2
1+2 extremos	46,472.4	16,211.4	30,261.0
3 pobres moderados	12,181.7	1,165.6	10,996.1
1+2+3 pobres	58,654.1	17,377.0	41,257.1

Fuente: Julio Boltvink, Pobreza y estratificación social en México, INEGI, 1995

Los datos anteriores sólo intentan mostrar dos cosas. Por un lado, que la pobreza es un problema que está muy lejos de ser solucionado o con una tendencia a la disminución y por otro quieren también mostrar la pertinencia de discutir la concepción que de ésta tienen diferentes analistas. La hipótesis es la siguiente: los análisis de pobreza en su mayoría han estado desligados de un análisis global de la economía, es decir, el estudio de la miseria regularmente ha implicado sólo el análisis de los pobres y no de la contradicción entre pobres y ricos y de cómo la nueva política económica ha significado la preferencia de ciertos sectores sociales frente a otros.

A nivel mundial existe una crítica sistemática a los informes presentados por los Organismos Multilaterales en este tema, desde las técnicas utilizadas para su medición hasta su concepción del problema. Se ha cuestionado

duramente el papel del Banco Mundial en las estrategias utilizadas para enfrentar la miseria en los países del tercer mundo. Los estudiosos del tema critican al Banco por ejercer políticas de carácter compensatorio, focalizado, que no promueven soluciones que resuelvan el problema de raíz⁶. Además de su papel en la promoción junto con el Fondo Monetario Internacional de programas de ajuste que se han caracterizado, entre otras cosas, por generar altas tasas de desempleo, deterioro en el nivel salarial y la imposibilidad de acceso de muchas personas a servicios básicos producto del nuevo rol del Estado en las economías nacionales⁷. Ya en 1987, la UNICEF presentó un informe que mostraba cómo dichas políticas afectaban a la población más pobre⁸.

En términos generales, la crítica a dichos organismos se limita a dos cuestiones. primero a su incapacidad de relacionar el problema de la pobreza con la economía en general, es decir, su tendencia a revisarla de manera aislada, sin asumir a esta como producto de relaciones sociales específicas⁹. La otra crítica radica en la subestimación de los niveles de miseria, en otras palabras se cuestiona las técnicas de medición utilizadas por éstos¹⁰. Existe algo en común en estas críticas y es que reconocen que la forma en que se ha

⁶ Carlos Heredia Zubieta, "El Banco Mundial y la pobreza", Este País, julio 96, pp. 2-11

⁷ Pedro Vuskovic, Pobreza y desigualdad en América Latina, Ed. UNAM, México, 1993

⁸ Heredia Carlos, *op. cit.*

⁹ José M Tortosa, La pobreza capitalista, Ed. Tecnos S. A., España, 1993, Pedro Vuskovic, *op. cit.*

¹⁰ Julio Boltvinik, Hernández Laos

visto la miseria por la parte oficial tiene serias limitaciones. En el caso de estos últimos analistas su propuesta para revisar el fenómeno es la construcción de técnicas que reconozcan en su totalidad a la población que se encuentra en estado de pobreza. Ahora bien, en el caso del primer tipo de investigadores nos señalan la importancia de asumir el tema de manera global, es decir, reconociendo que este es parte de un estado de cosas específico, que es producto del capital en un momento históricamente determinado de su desarrollo, en este caso del capital global mundializado.

Nos parece importante recuperar aquellos trabajos que intentan entender el problema de la miseria más como un proceso con una lógica de interrelación en diferentes niveles de la realidad mundial que como un problema de clasificación.

En América Latina han predominado los análisis cuantitativos sobre el tema. Consideramos que éstos han tenido su pertinencia en tanto que han mostrado crudamente los niveles de pobreza en la región. Sin embargo, seguir discutiendo quienes y cuantos sujetos están verdaderamente en condiciones de miseria resulta ocioso si no logramos entender que ésta es producto del nuevo desarrollo de la economía mundial. En otras palabras, es necesario entender que la miseria nos refiere a procesos de empobrecimiento que tienen que ver con la forma en que funciona el capital. Entender ésto nos permite entonces comprender cuáles son las causas y las propuestas para solucionarlas estarían más allá de las políticas asistencialistas tan severamente atacadas. Es importante tener presente el comportamiento del desarrollo mundial en los

últimas décadas¹¹, el intento por reconstituir los procesos ascendentes en las tasas de ganancia han provocado cambios radicales; el Estado no es más ya el protagonista en el proceso de acumulación y hoy se encuentra en un proceso de desregularización, privatización y replanteamiento del sector público; los trabajadores han perdido terreno en tanto que el capital busca intensificar su explotación, desplazar fuerza de trabajo, además de reducir al máximo los beneficios sociales.

El objetivo final de este trabajo es proponer un conjunto de categorías o herramientas conceptuales sobre, cuál es la esencia del funcionamiento del capital, y luego el funcionamiento de éste en regiones como Latinoamérica donde el capitalismo se ha desarrollado de manera *sui generis* generando amplios procesos de empobrecimiento en las últimas décadas.

¹¹ Recordemos que el desarrollo del capitalismo mundial después de la segunda guerra mundial se da bajo la idea de fortalecer los mercados internos protegiendo las industrias nacionales. Todo esto basado en un esquema donde el Estado tenía un papel protagónico en el proceso de acumulación; la idea en general era impulsar la demanda por medio del gasto público que de manera directa impulsaba la producción.

Al inicio de los setenta este esquema empezó a mostrar síntomas de agotamiento expresados en el descenso de las tasas de crecimiento junto con el aumento en los niveles de desempleo e inflación*. Este proceso de estancamiento produjo a su vez cambios en la estructura de la economía mundial, es por eso que en este período podemos observar transformaciones en la esfera de la producción al pasar de la gran industria a la industria de alta tecnología que tenía como objetivo la flexibilización en los procesos de trabajo con el afán de incrementar los niveles de productividad, disminuir costos, acelerar tiempos de circulación y con todo esto hacer crecer nuevamente las tasas de ganancia.

* Federico Manchón, "La reestructuración del mercado mundial y América Latina", en Jaime Estay Rey (coeditor), La reestructuración mundial y América Latina, Ed. IIEC-UNAM, México, 1993, pp. 64-79

En el caso de los trabajos que intentan relacionar la pobreza con otros aspectos o con otros actores presentes en el desarrollo económico-social, nos señalan la importancia de relacionar el concepto de pobreza con el de desigualdad. Para algunos de éstos esta desigualdad tiene que ver con la inequitativa distribución del ingreso o bien al carácter dependiente de algunas regiones respecto de otras.

Es necesario construir un discurso teórico alternativo no sólo respecto a la pobreza sino respecto al futuro de la región. El impresionante incremento en los niveles de pobreza que sufre América Latina nos indica (y en este sentido los números son importantes) que tal vez esta sea la última llamada para recomponer el camino y buscar alternativas. Este nuevo ciclo debe tener claras algunas cuestiones:

- El estudio de la pobreza debe partir de la premisa de que este es un fenómeno que tiene que ver con la acumulación de capital y que no podemos escindir a la miseria de los procesos económicos.

- Que los trabajos de carácter cuantitativo tienen su importancia en tanto nos permiten un acercamiento al fenómeno, pero por si solos tienen sus inconvenientes: uniformar u homogeneizar la miseria en términos de dinero o de un número de personas puede reducir una discusión que tiene que ver con la reproducción vital de los seres humanos a una discusión meramente economicista. Los datos numéricos no nos proporcionan de manera inmediata su lógica de funcionamiento, ni su lógica de interrelación con otros fenómenos: es aquí donde se impone la necesidad de hacer un ejercicio intelectual que

suponga ciertas mediaciones que concluyan en la construcción de un marco teórico que explique el por qué de los hechos y con ello pasemos de lo descriptivo a lo analítico.

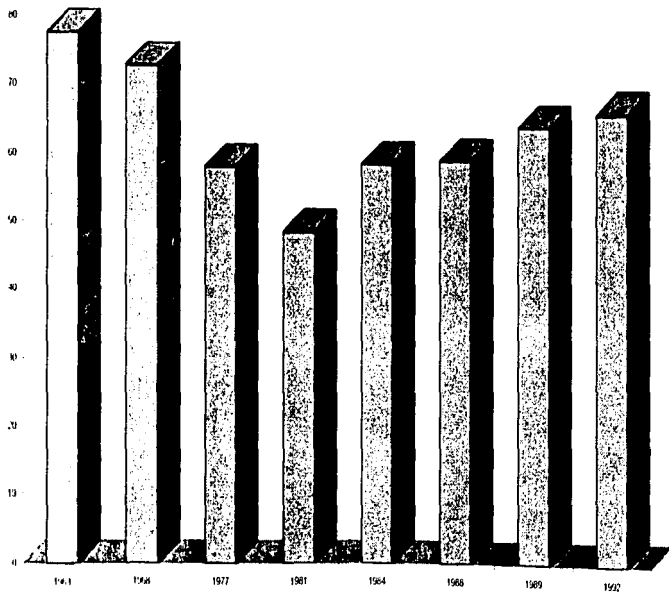
El modelo de desarrollo capitalista basado en el esquema neoliberal ha mostrado su incapacidad para resolver los problemas nacionales: no es el esquema de mercado que "asigna de manera óptima los recursos" el que puede representar para las economías latinoamericanas una opción de desarrollo que garantice el bienestar para todos. Es necesario construir un marco que reconozca las características específicas de las economías latinoamericanas que replantee las formas en que estas economías deben desarrollarse. Encontramos que desde el pensamiento de Marx se pueden presentar algunas propuestas de desarrollo alternativo para América Latina. Esta tesis es una invitación para encontrar estos caminos.

Cuadro 1: Polarización del Ingreso de los hogares en algunos países de América Latina (en % del total de ingresos)

	(1)	(2)	(3)
	20% más alto	20% más bajo	
Brasil 1972	66.6	2.0	33.2
1989	67.5	2.1	32.0
Panamá 1973	61.8	2.0	30.9
1989	59.8	2.0	29.9
Guatemala 1979-81	55.5	5.5	10.0
1989	63.0	2.1	30.0
Honduras 1989	63.5	2.7	23.5
Chile 1992	60.4	3.3	18.3
Colombia 1991	55.8	3.6	15.6
Rep. Dominicana 1989	55.6	4.2	13.2
Nicaragua 1993	55.3	4.2	13.2
Costa Rica 1989	50.8	4.0	12.7
1970	50.3	4.4	11.4
Argentina 1990	40.1	5.0	8.0
1991	32.9	4.5	11.5
1994	49.5	4.8	10.2
México 1989	33.5	4.4	12.1
1992	54.2	5.0	10.8
Perú 1985-1986	51.4	4.9	10.5
Venezuela 1989	49.5	4.8	10.3
Bolivia 1990-1991	48.2	5.6	6.6
Jamaica 1990	48.4	6.0	8.0

Fuente: Banco Mundial.

EVOLUCION DE LA POBREZA EN MEXICO 1963-1992 (por ciento de la población nacional)



Fuente: Anís de Escobar. El costo de la vida en los Estados Unidos de México, los Estados Unidos, Brasil y México: un estudio de los precios y el poder adquisitivo. E. C. Intercontinental. Fondo de Estudios Económicos. Nueva York, 1985, p. 42.

GASTOS EN DESARROLLO SOCIAL
MÉXICO 1982 - 1995 (Millones de pesos a precios de 1993)

AÑOS	PIB	GASTO NETO	GASTO	GASTO EN DESARROLLO SOCIAL					
				TOTAL	EDUCACIÓN	SALUD Y	SOLIDARIDAD Y	DESARROLLO	PROG. SOC.
1982	1023017	445959	276010	93385	38486	37619	10639	6641	
1983	987597	400706	234545	65733	27177	29906	4646	4005	
1984	1021316	398640	247473	68410	29151	28607	6394	4259	
1985	1043818	390267	232861	72474	29893	29305	5114	8163	
1986	1011278	421604	219605	67314	26686	30495	6026	4106	
1987	1028846	449509	208751	63844	27208	27983	2945	5612	
1988	1042066	395082	185787	59392	25750	27424	2365	3853	
1989	1085815	342543	174632	61985	26489	30207	2584	2705	
1990	1140848	320477	180835	68578	28363	33485	4338	2392	
1991	1189017	280751	186504	83584	33894	39210	5448	3366	1666
1992	1232162	278705	195189	96367	39366	42518	6630	5054	2799
1993	1256196	279943	206987	107043	45660	46475	7354	5252	2302
1994	1312200	300966	230455	118827	51809	49695	7339	7488	2495
1995	1230784	290456	199330	104558	46778	43972	3217	4507	3084

Fuente: Elaboración propia con base en los datos de Poder Ejecutivo Federal "Quinto Informe de Gobierno 1993. Anexo", pág. para los años 1982 - 1987 y Poder Ejecutivo Federal "Segundo Informe de Gobierno 1996. Anexo", pág. 63, de 1988 a 1995.

GASTOS EN DESARROLLO SOCIAL
MÉXICO 1982 - 1995 (Pesos de 1993 por habitante)

AÑOS	GASTO NETO DEVENGADO	GASTO PROGRAMABLE	GASTO EN DESARROLLO SOCIAL					
			TOTAL	EDUCACIÓN	SALUD Y LABORAL	SOLIDARIDAD Y DES. REGIONAL	DESARROLLO URBANO	PROG. SOC. DE ABASTO
1982	6419.2	3972.9	1344.2	554.0	541.5	153.1	95.6	0.0
1983	5657.8	3311.7	928.1	383.7	422.3	65.6	56.5	0.0
1984	5521.2	3427.5	947.5	403.7	396.2	88.6	59.0	0.0
1985	5302.1	3163.6	984.6	406.1	398.1	69.5	110.9	0.0
1986	5618.6	2926.6	897.1	355.6	406.4	80.3	54.7	0.0
1987	5876.2	2728.9	834.6	355.7	365.8	38.5	73.4	0.0
1988	5066.1	2382.3	761.6	330.2	351.7	30.3	49.4	0.0
1989	4308.6	2196.6	779.7	333.2	380.0	32.5	34.0	0.0
1990	3944.3	2225.7	844.0	349.1	412.1	53.4	29.4	0.0
1991	3378.0	2244.0	1005.7	407.8	471.8	65.6	40.5	20.0
1992	3278.3	2296.0	1133.5	463.0	500.1	78.0	59.4	32.9
1993	3219.2	2380.2	1230.9	525.1	534.4	84.6	60.4	26.5
1994	3383.4	2590.7	1335.8	582.4	558.7	82.5	84.2	28.0
1995	3187.6	2187.5	1147.5	513.4	482.6	35.3	49.5	33.8

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Poder Ejecutivo Federal "Quinto Informe de Gobierno 1993. Anexo", pág. para los años 1982 - 1987 y Poder Ejecutivo Federal "Segundo Informe de Gobierno 1996. Anexo", pág. 63, de 1988 a 1995.

**SALARIO MINIMO GENERAL PROMEDIO NOMINAL Y REAL
MÉXICO 1976 - 1996**

AÑOS	INPC 1978 = 100	INPC DIC. 1976 = 100	INPC DIC. 1982 = 100	VARIACIÓN ANUAL	SAL. MINIMO NOMINAL DICIEMBRE	SAL. MINIMO PROM. 1976 = 100	PODER ADQUISITIVO \$ DE 1976	SAL. MINIMO PROM. 1982 = 100	PODER ADQUISITIVO \$ DE 1982	VARIACIÓN ANUAL
1976	75.8	100	17.9		0.083	0.083	100.0	0.463	145.3	
1977	91.5	120.7124	21.6	20.7	0.091	0.076	91.3	0.422	132.7	-8.69
1978	106.3	140.2375	25.1	16.2	0.103	0.074	89.2	0.413	129.6	-2.32
1979	127.6	168.3377	30.1	20.0	0.120	0.071	86.0	0.398	125.0	-3.58
1980	165.6	218.4697	39.1	29.8	0.141	0.064	77.8	0.360	113.1	-9.50
1981	213.1	281.1346	50.3	28.7	0.183	0.065	78.7	0.364	114.4	1.11
1982	423.8	559.1029	100.0	98.9	0.318	0.057	68.6	0.318	100.0	-12.57
1983	766.1	1010.696	180.8	80.8	0.459	0.045	54.9	0.254	79.8	-20.22
1984	1219.4	1608.707	287.7	59.2	0.719	0.045	54.0	0.250	78.5	-1.59
1985	1996.7	2634.169	471.1	63.7	1.108	0.042	50.8	0.235	73.9	-5.92
1986	4108.2	5419.789	969.4	105.7	2.244	0.041	50.0	0.231	72.7	-1.54
1987	10647.1	14046.31	2512.3	159.2	5.867	0.042	50.5	0.234	73.4	0.90
1988	16147.3	21302.51	3810.1	51.7	7.253	0.034	41.1	0.190	59.8	-18.48
1989	19327.9	25496.55	4560.6	19.7	9.139	0.036	43.3	0.200	63.0	5.27
1990	25112.7	33130.21	5925.6	29.9	10.787	0.033	39.3	0.182	57.2	-9.16
1991	29632.5	39356.86	7039.3	18.8	12.084	0.031	37.1	0.172	53.9	-5.70
1992	33393.6	44055.28	7879.6	11.9	12.084	0.027	33.2	0.153	48.2	-10.66
1993	36068.5	47583.77	8510.7	8.0	13.060	0.027	33.2	0.153	48.2	0.06
1994	38515.2	50943.5	9111.6	7.1	13.970	0.027	33.1	0.153	48.2	-0.06
1995	58680.0	77414.28	13846.2	52.0	18.430	0.024	28.8	0.133	41.8	-13.16
1996 (1)	67661.1	89262.62	15965.3	15.3	20.660	0.023	28.0	0.129	40.7	-2.78

FUENTE: Elaboración propia con base en los datos de:

Para los años 1976 - 1987, "La economía mexicana en cifras", Nafinsa, 1988, 10a. edición, págs. 62 y 346.

Para los años 1988 - 1993, "Anuario estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1995", INEGI, 1995, pág. 109 e "Indicadores Económicos del Banco de México", Banxico, Enero de 1994, pág. III-1.

Para los años 1994 - 1996, "Segundo Informe de Gobierno. Anexo", Poder Ejecutivo Federal, 1 de Sept. de 1996, pág. 51 e "Indicadores Económicos del Banco de México", Banxico, Junio de 1996, pág. III-1.

Nota: INPC = Índice Nacional de Precios al Consumidor

El dato del salario y la inflación sólo comprenden hasta el mes de Junio

Capítulo segundo

El concepto de pobreza en Marx

Este capítulo tiene como objetivo mostrar diferentes categorías presentes en el discurso marxista que nos permitan entender las formas en que se manifiesta la pobreza en el capitalismo. Reconociendo que este análisis de la miseria desde un enfoque marxista no es novedoso, creo que tiene la virtud de reiterar la pertinencia del marxismo para el análisis económico.

Este apartado tiene como objetivo definir qué entiende Marx por pobreza, para quien no es, en nuestra opinión, un problema que se ubique en el espacio de la distribución, sino que más bien está provocado por la funcionalidad del capital, en otras palabras, por su necesidad de valorizar el valor, de producir valores de cambio, de la necesidad de reproducir las cosas por encima de los sujetos¹.

¹ "La verdadera finalidad de la producción no estará en cuantos hombres pueden mantener un capital, sino en cuantos intereses reporta en la cuantía de las economías anuales" Carlos Marx . Manuscritos: economía y filosofía. Ed. Alianza, México, 1984. p. 125

Trabajo, trabajo enajenado, trabajo asalariado

Si Marx dice: "La miseria brota... de la esencia del trabajo actual"² (trabajo capitalista), empecemos por explicar qué entiende Marx por trabajo y especialmente por trabajo capitalista.

El trabajo es la relación entre el hombre y la naturaleza, donde el primero realiza una actividad proyectiva, transformadora, con un objetivo determinado: satisfacer necesidades³. El hombre transforma su exterior y se autotransforma al mismo tiempo, es decir, al transformar su exterior transforma sus condiciones materiales de vida, lo que encierra un mejoramiento de su forma de existencia que lo coloca en un nivel de desarrollo superior al que tenía antes de aplicar sus "habilidades". El trabajo es una expresión vital consciente, una actividad vital dominada por la razón.

*"El hombre hace su actividad vital misma objeto de su voluntad y de su conciencia. Tiene actividad vital consciente. No es una determinación con la que el hombre se funda inmediatamente. La actividad consciente distingue inmediatamente al hombre de la actividad vital animal. Justamente, y sólo por ello, es él un ser genérico"*⁴

² *Idem*, p. 58

³ Del mismo modo entiende esta noción de trabajo Karel Kosik: "El trabajo humano es una actividad humana que se mueve en la esfera de la necesidad. El hombre trabaja en cuanto que obra bajo la presión de la necesidad exterior, cuya satisfacción asegura la existencia del individuo". Karel Kosik, Dialéctica del lo concreto. Ed. Grijalbo, México, 1989, p. 227

⁴ Manuscritos, *op. cit.*, p. 111

El hombre utiliza todo lo que la naturaleza le pone enfrente como algo a su favor, ya sea como medio de trabajo o como objeto de trabajo. El primero es la herramienta, el instrumento gracias al cual el segundo (objeto de trabajo) será transformado para el uso, para la satisfacción de alguna necesidad específica del sujeto. El hombre transforma la naturaleza y tranforma a su vez su condición; el trabajo no sólo implica la satisfacción de sus necesidades más elementales como vestido, alimentación, etcétera, sino la supeditación de la naturaleza a las necesidades del hombre como ser social, como miembro de una comunidad que tiene como objetivo reproducirse. El hombre puede transformar su entorno y su naturaleza porque el trabajo es fuente de progreso; los hombres tienden a perfeccionar sus instrumentos de trabajo, así como las habilidades para realizar dicho trabajo y por tanto su vida material.

El trabajo es el germen de toda riqueza; el proceso de trabajo, ya sea desde las formas más rústicas hasta las más modernas, es condición, es supuesto, es esencia del desarrollo⁵. Si el trabajo representa para el hombre su razón de ser en tanto esta actividad lo determina como sujeto racional, la enajenación de su trabajo representa no sólo la enajenación del producto de este trabajo, sino, además, la enajenación de esta actividad enriquecedora de su ser con lo que se condena a la mutilación de una parte sustancial de su vida. Para el hombre la enajenación del trabajo significa que la naturaleza aparezca como ajena. Pero, ¿cómo se enajena el trabajo o más bien por qué se enajena el trabajo?

" Hemos considerado el acto de enajenación de la actividad humana práctica, del trabajo, en dos aspectos: 1) la relación del trabajador con el producto del trabajo como objeto ajeno y que lo domina. Esta relación es, al mismo tiempo, la relación con el mundo exterior sensible, con los objetos naturales, como un mundo extraño para él y que se le enfrenta con hostilidad. 2) la relación del trabajo con el acto de la producción dentro del trabajo. Esta relación es la relación del trabajador con su propia actividad, como una actividad extraña, que no le pertenece, la acción como pasión, la fuerza como impotencia, la generación como castración, la propia energía física y espiritual del trabajo, su vida personal (pues que es la vida sino actividad) como una actividad que no le pertenece, independiente de él, dirigida contra él. La enajenación respecto de sí mismo como en el primer caso, la enajenación respecto a la cosa... El trabajo enajenado: 1) convierte a la naturaleza en algo ajeno al hombre 2) lo hace ajeno de sí mismo, de su propia función activa, de su actividad vital⁶.

En la sociedad capitalista lo que sobresaie es la producción de mercancías y el intercambio de éstas donde la propia fuerza de trabajo funciona como una mercancía. La objetivación del trabajo se presenta ajena, pues no le pertenece ya que éste se la ha cedido al capital en este intercambio de compra-venta (D-M(ft)).

⁵ Carlos Marx, El Capital, tomo I, sección 3a, capítulo V, vol I, Siglo XXI Ed. México, 1981, pp. 215-225

⁶ Manuscritos, op. cit., pp.110-111

Como ya vimos, el trabajo es una actividad consciente, vital, donde el sujeto se afirma, donde ejerce su razón, su capacidad creativa, su propiedad genérica: el trabajo asalariado es una actividad de negación, su trabajo le pertenece a otro, el otro decide cómo y para qué se utiliza su capacidad creativa. su propiedad genérica se pierde, otro dispone de su trabajo.

"...La fuerza de trabajo en acción, el trabajo mismo, es la propia actividad vital del obrero, la manifestación de su vida. Y esta actividad vital la vende a otro para asegurarse los medios de vida necesarios. Es decir, su actividad vital no es para él más que el medio para poder existir. Trabaja para vivir. El obrero ni siquiera considera el trabajo parte de su vida; para él es más bien un sacrificio de su vida. Es una mercancía que se ha adjudicado un tercero".⁷

Trabajo libre

Para el capital la posibilidad de sobrevivencia radica en tener siempre fuerza de trabajo disponible, por lo que deberá existir un número considerable y constante de trabajadores libres.

" (El capitalista)... tiene que encontrar en el mercado de mercancías al obrero libre. libre en el doble sentido de que por una parte dispone, en cuanto

⁷ Carlos Marx, Trabajo asalariado y capital, Ed. Progreso, 1989, pp.18-19

hombre libre, de su fuerza de trabajo en cuanto mercancía suya, y de que por otra parte carece de otras mercancías para vender⁸

Ser trabajador libre significa no pertenecer a una comunidad⁹ y, por tanto, no ser poseedor de las condiciones objetivas para su reproducción. El trabajador libre se encuentra desligado de la comunidad y desligado entonces de las condiciones materiales para su mantenimiento; por un lado no es propietario directo de la naturaleza, además de no ser propietario de los instrumentos de trabajo; por otro lado, esta no-poseción provoca que no tenga los medios de consumo que le permitan satisfacer sus necesidades elementales. Esta "libertad" para el trabajador le resulta riesgosa, pues encierra tal situación de indigencia que pone en peligro su existencia¹⁰.

⁸ El Capital, op. cit., cap. V, tomo I, p. 205

⁹ "El comportamiento del trabajo con el capital, presupone un proceso histórico, que disuelve las diversas formas en las cuales el trabajo es propietario o el propietario trabaja. Así ante todo: 1) disolución del comportamiento con la tierra como una condición natural de la producción... Todas las formas en las cuales está presente esta propiedad (uso directo de la tierra) suponen una entidad comunitaria, cuyos miembros cualesquiera que sean las diferencias formales que puedan existir entre ellos, como miembros de la misma son propietarios... 2) disolución de las relaciones en las cuales él aparece como propietario del instrumento... Estos son presupuestos históricos para que encontremos al trabajador como trabajador libre" Carlos Marx, Elementos fundamentales para la crítica de la economía política Grundrisse-1857-1858, Siglo XXI Ed., México 1988, Vol. I, pp. 458-459

¹⁰ "El hombre puede vivir sólo en la medida en que produce sus medios de subsistencia, y sólo puede producirlos en la medida en que se encuentra en posesión de medios de producción, en posesión de las condiciones objetivas de trabajo" Carlos Marx, El Capital, libro I Capítulo VI (inédito), siglo XXI Ed. México, 1990, p. 35

Para Marx ser trabajador libre es ser un **pauper virtual**¹¹ en tanto no se es poseedor de los medios de producción que le permitan reproducirse; para el obrero como trabajador libre la única manera de subsistir es la posibilidad de vender su fuerza de trabajo, de tal manera que este intercambio le permitirá satisfacer necesidades vitales. Esta separación entre poseedores y no-poseedores supone la exclusión de un número determinado de individuos no sólo de los medios de subsistencia, sino esencialmente del proceso de reproducción social; el trabajo libre como trabajo asalariado no hace más que mostrar el sentido del proceso de reproducción del capital (la valorización del valor) y no del hombre como miembro de una comunidad.

Pobreza absoluta

Existe una relación estrecha entre la idea de trabajador libre y pobreza absoluta. Cuando Marx trata el tema de la pobreza absoluta no se refiere a la carencia total de valores de uso o satisfactores, sino que reflexiona acerca de la exclusión y de la marginación de la riqueza concreta potencial. El hombre es capaz de crear un sin fin de valores de uso, pero si éste se encuentra como un "trabajador libre", es decir, excluido de las condiciones objetivas y subjetivas que le permitan producir esta capacidad múltiple de crear cualquier clase de valor de uso, no tiene la posibilidad de poseer esta riqueza que potencialmente puede crear. El obrero es parte de una sociedad que produce socialmente pero que se apropia privadamente del producto social. Paradójicamente, aquel que

¹¹ Grundrisse, op. cit., vol. II, p. 110

se presenta como sujeto principal en el proceso productivo, se encuentra excluido de esta posibilidad de posesión de riqueza.

Antes de seguir con la argumentación de Marx respecto a la pobreza absoluta, veamos que entiende éste por propiedad, posesión y riqueza.

La apropiación es una actividad particular entre los hombres que tiene dos supuestos: el primero es la manera en la que se da la relación entre los miembros de una colectividad y el segundo, la relación que estos hombres establecen con sus condiciones objetivas de vida. La propiedad es una condición jurídica, la apropiación o posesión es el resultado de la actividad humana (trabajo).

"La colectividad tribal resultante de un proceso natural, es el primer supuesto de la apropiación de las condiciones objetivas de su vida y de la actividad de autoproducción y de objetivación de ésta...Cada individuo se comporta como propietario o poseedor sólo en tanto miembro de esta comunidad"... "La propiedad sólo existe como propiedad de la tierra, el miembro individual como tal es sólo poseedor de una parte específica... Sólo existe propiedad colectiva y únicamente posesión privada"¹²

Hasta antes de la aparición del capital, la propiedad para Marx no era sino la manera en la que los hombres se organizan para trabajar, para producir y reproducirse. En este sentido, la propiedad tiene como primera condición la pertenencia a una organización social (tribu, Estado, nación), ya que el hombre

¹² Grundrisse, *op. cit.*, pp.434, 439

sólo puede producir en sociedad. Una segunda condición es que los hombres posean no sólo la naturaleza, sino también los instrumentos de trabajo, y por consiguiente, el producto del trabajo.

"Propiedad no significa entonces originariamente sino el comportamiento del hombre con sus condiciones naturales de producción como condiciones pertenecientes a él ... Las formas de estas condiciones naturales de la producción son dobles: 1) Su existencia como miembro de una entidad comunitaria 2) El comportamiento con el suelo como algo suyo por intermedio de la entidad comunitaria, como frente a una propiedad territorial colectiva que al mismo tiempo es posesión individual ".¹³

En algunas formas de propiedad vigentes hasta el advenimiento del capitalismo, lo importante era la reproducción de los hombres, es decir, la producción de valores de uso era el único objetivo de la producción social en su conjunto. En el capitalismo esta situación se transforma de manera radical, ya que para el capitalista sólo importa la capacidad de trabajo del obrero. De hecho, el capitalista paga el equivalente en dinero para la reproducción de esta capacidad de trabajo pero no para su reproducción integral. Es decir, dicho equivalente sólo cubre -y con frecuencia de manera muy precaria-, las necesidades vitales del obrero (alimentación, vestido vivienda). Sin embargo, el hombre en su constante interacción con la sociedad, requiere de diferentes satisfactores que le permiten reproducirse en ella, como por ejemplo,

¹³ *Idem*, p. 452

esparcimiento, educación, acceso a la cultura, tiempo libre, etcétera. En este contexto, la óptica del capital es la de no reconocer la satisfacción de ningún tipo de necesidades más que aquellas que propician la reproducción de la fuerza de trabajo, pues aquí lo único que importa es la reproducción del valor a expensas del propio hombre.

¿Qué entiende Marx por riqueza?. La imagen de riqueza como cúmulo de valores de uso sólo existe en sociedades mercantiles y especialmente en el capitalismo donde el excedente ya sea en dinero o en mercancías es importante, pero Marx nos dice "despojemos a la idea de riqueza de su forma burguesa" y entonces así lo que tenemos es que la riqueza es el desarrollo histórico de los hombres en tanto sujetos en constante transformación como propietarios directos de la naturaleza, propiedad que intenta satisfacer necesidades esenciales además de la reproducción de la comunidad como una estructura esencial.

"¿Qué es la riqueza sino la universalidad de las necesidades, capacidades, goces, fuerzas productivas, de los individuos creada en el intercambio universal? ¿Qué, sino el desarrollo pleno del dominio humano sobre las fuerzas naturales, tanto sobre la así llamada naturaleza como su propia naturaleza..."¹⁴

Si la riqueza es el trabajo vivo y éste es cedido al capitalista, el obrero tendrá que empobrecerse puesto que se enajena el producto de su trabajo. La

¹⁴ *Idem*, p. 447

separación entre el trabajo y la propiedad del producto originado por esta forma de trabajo produce pobreza. El enfrentamiento del capital con el trabajo produce miseria, el hombre que vende su fuerza de trabajo aparece como objeto del que se apropia el capital, su actividad creadora de valor, "posibilidad universal de riqueza" se presenta para él como ajena.

*"...El capital cambia el trabajo como trabajo vivo, como la fuerza productiva general de la riqueza; la actividad acrecentadora de la riqueza. Es claro que el trabajador no puede enriquecerse mediante este intercambio... mas bien tiene que empobrecerse... ya que la fuerza creadora de su trabajo en cuanto fuerza del capital, se establece frente a él como poder ajeno".*¹⁵

El supuesto de la producción capitalista es el trabajo y el capital enfrentándose; el trabajador, como hombre sin condiciones para subsistir, puesto que no es propietario de medios de producción y por tanto de valores de uso para su manutención, pone a disposición del capital su capacidad de trabajo; en tanto éste no lo requiera esa capacidad no existe en términos reales, concretos. El trabajo del obrero se presenta tan sólo como posibilidad, como trabajo potencial, este trabajo no se hace real mientras no sea utilizado por el capital. El obrero posee un valor de uso: su fuerza de trabajo, y mientras no sea utilizada por el capital esta posibilidad no existe por lo que no existirá tampoco el obrero. Recordando que su fuerza de trabajo es lo único que posee,

¹⁵ *Idem*, p. 248

es evidente que esta negación, no sólo de su presencia física sino de sus necesidades, lo condena por tanto a la pobreza.

· El trabajo tendría entonces un sentido contradictorio en el proceso de producción capitalista ya que mientras es fuente de riqueza, puede ser a la vez de miseria absoluta en tanto forma de trabajo desligado de condiciones objetivas para su realización.

"No es en absoluto una contradicción afirmar pues que el trabajo por un lado es miseria absoluta como objeto, y por otro es la posibilidad universal de la riqueza como sujeto y como actividad; o más bien, que ambos lados de esta tesis absolutamente contradictoria se condicionan recíprocamente y derivan de la naturaleza del trabajo".¹⁶

Para el trabajador vender su fuerza de trabajo no significa un acto de enriquecimiento ya que sólo recibe una suma de artículos que le permiten reponer su fuerza de trabajo productiva.

"El trabajo, por tanto, no existe como valor de uso para el obrero; para él no existe, pues, como una actividad del enriquecimiento. El trabajador aporta trabajo como valor de uso en el intercambio con el capital, que se le enfrenta así no como capital, sino como dinero... Para el obrero mismo el trabajo sólo

¹⁶ *Idem*, p. 236

*tiene valor de uso, en tanto es valor de cambio y no en tanto produce valores de cambio"...*¹⁷

Resumiendo, el enfrentamiento entre el capital y el trabajo tiene en su seno el germen de la pobreza, pero si además de ésto le agregamos que la finalidad del capital es valorizarse y que este proceso de valorización está dado por la utilización de la fuerza de trabajo, por su explotación, lo que nos queda es una tendencia al empobrecimiento; para el capital lo más importante es ampliar bajo todos los mecanismos posibles el plus tiempo de trabajo frente al tiempo de trabajo socialmente necesario.

Después de que el obrero ha vendido su fuerza de trabajo, el capitalista hará uso del valor adquirido. El obrero ha vendido su valor de uso, el capitalista consumirá este valor de manera productiva con la intención de obtener un valor superior al que adelantó.

*"El trabajador intercambia su mercancía --el trabajo, como valor de uso que como mercancía también tiene un precio, como todas las demás mercancías-- por determinada suma de dinero, que el capital le cede. El capitalista recibe en cambio el trabajo mismo, el trabajo como actividad creadora de valores: es decir, recibe en cambio la fuerza productiva que mantiene y reproduce al capital y que, con ello, se transforma en fuerza productora y reproductora del capital, en una fuerza perteneciente al propio capital".*¹⁸

¹⁷ *Idem*, p. 247

El pago a la fuerza de trabajo se dará a *posteriori*, es decir, después de haber efectuado su función con lo que los mismos obreros pagarán su salario, este será siempre menor que el producto de valor: el salario será menor que el valor generado efectivamente en el proceso de producción, en otros términos, el salario será menor que el trabajo presente¹⁹; la fuerza de trabajo será elástica ya que tendrá la capacidad de aumentar su productividad en términos intensivos como extensivos y el capital extraerá, siempre, todas las formas posibles de plusvalor.

Hemos visto ya cómo el obrero intercambia su fuerza de trabajo con el capital y ha quedado claro cómo el salario no es el pago al trabajo sino a la capacidad del trabajo. Ahora bien, cómo se determina el valor de la fuerza de trabajo: como toda mercancía su valor estará determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción.

*"Por tanto, el tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo se resuelve en el tiempo de trabajo necesario para la producción... de medios de subsistencia, o, dicho de otra manera, el valor de la fuerza de trabajo es el valor de los medios de subsistencia necesarios para la conservación del poseedor de aquella"*²⁰.

¹⁸ *Idem*, p. 215

¹⁹ En el proceso de trabajo el obrero tiene dos virtudes 1) transferir el valor de los medios de producción (capital constante) a un nuevo producto por lo que conserva este valor (trabajo pretérito). 2) Crear un nuevo valor que repone lo que él recibió en términos de salario, además de crear un extra de valor (trabajo presente). Ver *El capital*, op. cit., tomo I, capítulo V.

²⁰ *El Capital*, op. cit., capítulo IV, tomo I, p. 207

Durante el proceso productivo que realiza el obrero, una parte de la jornada laboral una parte está destinada a cubrir el valor de la fuerza de trabajo y otra parte se dedica a la generación de plusvalor, esta última parte de la jornada laboral es la que le da sentido al proceso de producción capitalista. Extraer plusvalor sería, entonces, el objetivo primordial del capital.

"Si fuera necesaria una jornada de trabajo para mantener vivo durante una jornada de trabajo a un obrero, el capital no existiría, porque la jornada de trabajo se intercambiaría por su propio producto, y de esta suerte el capital como capital no se podría valorizar ni, por consiguiente, conservar. La autoconservación del capital es su autovalorización".²¹

Producción de plusvalor

Una idea central en nuestra reflexión consiste en entender el problema de la pobreza desde la perspectiva de la producción por oposición a la perspectiva de la circulación. Es por ello que consideramos esencial mostrar aquí la forma en la que la extracción de plusvalor somete al trabajador a un proceso de empobrecimiento.

El capitalista ha pagado ya un salario al obrero por la venta de su fuerza de trabajo por una jornada laboral establecida. La cuestión consiste ahora en encontrar la manera de reponer este valor adelantado por él bajo la forma de salario. Además, es preciso extraer un valor mayor al que desembolsó. Para

²¹ Grundrisse, op. cit., Vol. I, p. 265

lograr este excedente de valor el capitalista recurrirá en primera instancia a prolongar la jornada de trabajo más allá del tiempo de trabajo necesario en el cual el obrero repone su fuerza de trabajo. Marx denomina a esta forma de extracción de plusvalor, absoluto; en segundo lugar, el capitalista intentará extraer plusvalor de forma indirecta reduciendo el tiempo de trabajo necesario para la producción de los medios de subsistencia que el obrero requiere, lo que reducirá en términos reales el salario. A esta forma de extracción de plusvalor nuestro autor la denomina plusvalor relativo.

Este desarrollo o incremento de la productividad es consecuencia de la elasticidad de la fuerza de trabajo, pero este incremento no favorece al obrero sino al capital en tanto le permite mayor extracción de plusvalor y desde luego el aumento en la escala de producción. El aumento en la productividad del trabajo no beneficia en lo absoluto al trabajador, pues su productividad sólo sirve para valorizar el valor, reduce el salario pero no sólo eso sino que llega a convertirlo en innecesario. En otras palabras, la posibilidad de que el tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo disminuya, implica la apropiación de mayor plusvalor, de la producción de un número mayor de mercancías. La fuerza de trabajo que produce más mercancías con un menor "costo" para el capital provoca dos cosas. por un lado, reduce el salario y por el otro, provoca la expulsión de obreros que resultan innecesarios para el proceso de reproducción capitalista.

Determinación del salario

El sistema capitalista se sostiene en la explotación del trabajo vivo, en la obtención del trabajo impago. El salario como categoría de la teoría económica pretende ocultar una relación de explotación, haciendo aparecer al salario como el pago al trabajo. Ya hemos visto que en la realidad es sólo el pago de la fuerza de trabajo.

Por otro lado, además de que el obrero es explotado y que sólo se paga su fuerza de trabajo, este pago tiende a hacerse por debajo de su valor. Marx explica esta dinámica marcando la diferencia entre valor y precio de la fuerza de trabajo. El salario paga el valor de la fuerza de trabajo, es decir, el tiempo de trabajo socialmente necesario para reponerla. Este valor está determinado por una media social y condicionado por los siguientes elementos:

- La duración de la jornada laboral (en promedio),
- La intensidad de la jornada (en promedio),
- El desarrollo de la fuerza productiva del trabajo.

Estas determinantes permiten obtener la suma de dinero que obtiene el obrero por una jornada diaria, semanal o mensual. El proceso de trabajo capitalista ha sufrido constantes cambios que provocan a su vez alteraciones en la forma en que el capitalista contrata la fuerza de trabajo y por lo tanto, también en la forma en que se paga el salario.

Para explicar esta idea nuestro autor nos explica cómo se determina el salario por tiempo. En un principio, el salario se estableció por mes, semana o día y la transformación en las formas de contratación del obrero -que pasa de contratarse por una jornada establecida a la contratación por tiempo o por

destajo, provocan también la transformación en la forma de pagar el trabajo. En consecuencia, ahora se trata de encontrar el precio de trabajo por hora, para lo cual tendremos que dividir el salario diario de un obrero entre el número de horas que dura su jornada de trabajo.

La posibilidad de pagar el valor de la fuerza de trabajo, es decir, el salario como múltiplo del precio del trabajo, permite al capitalista pagar por debajo del valor de la fuerza de trabajo. En otras palabras, cuando el capitalista paga por hora la fuerza de trabajo puede ocupar por menos tiempo al obrero sobreexplotándolo, en tanto no permite que se de el tiempo de trabajo socialmente *necesario* para la reproducción de su fuerza de trabajo condenándolo así a la subocupación y por tanto al empobrecimiento.

La ley general de acumulación capitalista

El proceso de producción capitalista tiene dos componentes: el capital constante constituido por los medios de producción y el capital variable constituido por la fuerza de trabajo. La reproducción capitalista tiene la necesidad de efectuarse siempre de manera ascendente, lo que implica el incremento de estos dos elementos. Sin embargo, dicho incremento no se da de manera igualitaria, es decir, hay una tendencia a un aumento mayor de capital constante frente al variable. Cuando Marx nos presenta su capítulo —el capítulo XXIII— sobre la ley de acumulación capitalista tiene como intención mostrarnos la suerte de la clase obrera ante esta tendencia. Es esta

argumentación la que permite cerrar la demostración de nuestra hipótesis planteada al inicio del capítulo en tanto este capítulo XXIII sintetiza y conjuga las ideas que anteriormente fueron presentadas como necesarias para comprender el fenómeno de la pobreza.

Habíamos dicho que el proceso de producción capitalista se da gracias a dos elementos esenciales: los medios de producción y la fuerza de trabajo. La proporción en que estos se conjugan es denominada por Marx composición orgánica de capital. La necesidad de acumulación capitalista provoca que parte del plusvalor obtenido por el capital sea desembolsado en el proceso de producción, por lo que se modifica tanto la masa como el valor de los medios de producción y la fuerza de trabajo. En un primer momento la proporción entre capital constante y capital variable no será alterada. En otros términos, la composición orgánica de capital permanecerá igual, lo que supondrá que un número creciente de trabajadores libres podrá incorporarse al proceso de producción y el capital crecerá extensivamente para los obreros. Esto puede tener como consecuencia mayores salarios, pero nunca la abolición de la explotación del capital al trabajo; puede reducirse el tiempo de trabajo impago, pero no desaparecer. Más aún, el precio de trabajo nunca podrá ser tan alto que ponga en peligro la ganancia capitalista.

“La escala de acumulación se puede ampliar súbitamente sólo con variar la distribución del plusvalor o plusproducto en capital y rédito, cabe la posibilidad de que las necesidades de acumulación de capital sobrepujen el acrecentamiento de la fuerza de trabajo o del número de obreros, y de que la

demanda de obreros supere su oferta, a razón de lo cual los salarios pueden aumentar"... " La acumulación se ententece tras el acrecentamiento del precio del trabajo, porque se embota el aguijón de la ganancia. La acumulación decrece. Pero al decrecer, desaparece la causa de su decrecimiento, a saber, la desproporción entre el capital y la fuerza de trabajo explotable. El precio del trabajo descende de nuevo a un nivel compatible con las necesidades de valorización del capital"... "El aumento en el precio del trabajo se ve confirmado, pues. dentro de límites que no sólo dejan intactos los fundamentos del sistema capitalista. sino que además aseguran la reproducción del mismo en escala cada vez mayor."²²

La acumulación de capital implica el desarrollo de la productividad del trabajo. Este incremento supone un cambio en la composición orgánica de capital donde existe un aumento relativo de los medios de producción frente a la fuerza de trabajo. Si la acumulación de capital radica en la posibilidad de que el plusvalor obtenido sea desembolsado como monto del capital global, entonces lo que tenemos es una necesidad de incrementar la producción de plusvalor y reducir el salario. En otras palabras, el capital incrementa el tiempo de trabajo impago frente al tiempo de trabajo necesario. El proceso de acumulación se convierte así en un proceso de acumulación intensivo, donde se expulsa fuerza de trabajo y se disminuye relativamente el salario.

²² El Capital, op. cit., tomo I, pp.760, 769, 770

*"A medida que progresa la acumulación, pues, no solamente se da un acrecentamiento cuantitativo y simultáneo de los diversos elementos reales del capital: el desarrollo de las potencias productivas del trabajo social que aquel progreso trae aparejado, se manifiesta además a través de cambios cualitativos, de cambios graduales en la composición técnica del capital, cuyo factor objetivo aumenta progresivamente, en magnitud relativa, frente al factor subjetivo. Vale decir que la masa del instrumental y de los materiales aumenta cada vez más en comparación con la suma de fuerza obrera necesaria para movilizarla. Por consiguiente; a medida que el acrecentamiento del capital hace que el trabajo sea más productivo, se reduce la demanda de trabajo con relación a la propia magnitud del capital"*²³

Hasta aquí queda claro que la extracción de plusvalor es el elemento fundamental en el proceso de acumulación capitalista. Dicha extracción encierra un proceso de concentración en el que hay un incremento en los medios de producción o del capital global para cada capital individual. Ahora bien, la competencia entre los capitalistas individuales es otro factor que condiciona el proceso de acumulación y por tanto la composición orgánica de capital.

La centralización de capital encierra la absorción y destrucción de los capitales individuales entre sí. Los capitales mayores, que cuentan con una escala de producción más alta y con la posibilidad de vender más baratas sus mercancías, absorben a los capitalistas individuales más pequeños. El

²³ *op. cit.*, p. 774

desenvolvimiento del proceso con estos nuevos elementos, concentración y centralización. implica un nuevo incremento proporcionalmente mayor en capital constante con relación al capital variable, por lo que se reduce la demanda de fuerza de trabajo y entonces un número creciente de *trabajadores libres* aparece como innecesario para el capital.

"La acumulación capitalista produce de manera constante... una población relativamente excedente, esto es, excesivo para las necesidades medias de valorización del capital y por tanto superflua". ²⁴

A esta población superflua Marx la denomina ejército industrial de reserva. Este ejército tendrá como función principal permitirle al capitalista contar con la suficiente fuerza de trabajo para garantizar la consecución o continuidad del proceso de producción sin interrupciones y siempre en constante crecimiento. Dicha función puede darse ya sea suministrando fuerza de trabajo o ejerciendo presión en el ejército activo, de tal manera que se intensifiquen las formas de explotación del trabajador en el proceso de producción. Este ejército industrial de reserva permite dos cosas: por un lado, regula el precio del trabajo y por otro permite tener mano de obra siempre disponible según las necesidades de acumulación del capital. Desde la

²⁴ *op. cit.*, p. 783

perspectiva de los obreros, esta situación desemboca en una sola realidad: la que determina sus condiciones de pobreza.

La expansión y contracción de la demanda de trabajo y del ejército industrial de reserva supone cierta necesidad de valorización de capital. El aumento o descenso del salario son producto de este proceso de valorización. Es en el proceso productivo donde se resuelve, por así decirlo, la distribución del ingreso, la distribución entre salario y el capital global social. La necesidad de expansión del capital puede incrementar la demanda de trabajo así como el salario, pero en cuanto esta necesidad desaparece, la demanda de trabajo disminuye y el salario regresa a su nivel medio: el ejército industrial de reserva se incrementa, el ejército activo sufre sobreexplotación y los obreros ocupados y desocupados se empobrecen.

Capítulo tercero

La conceptualización de la pobreza en América Latina y México: primer acercamiento

En páginas anteriores establecimos cómo la relación capital-trabajo genera pobreza; se demostró cómo las formas de acumulación de capital encierran en su seno un proceso de empobrecimiento. Este capítulo tendrá como objetivo mostrar las conceptualizaciones de pobreza realizadas en Latinoamérica y México con el ánimo de señalar diferencias y/o coincidencias con éstas.

El análisis de Amartya Sen¹

Una de las influencias más importantes en la conceptualización de la pobreza en América Latina es, sin duda, la de Amartya Sen, específicamente en su trabajo, considerado ya como un clásico², "Three Notes on the Concept of Poverty" difundido por la OIT a finales de los setenta y traducido al español en 1991, del cual presentaremos una síntesis del fragmento publicado por la revista Comercio Exterior³.

Amartya Sen nos señala que el primer requisito para conceptualizar la pobreza es tener un parámetro que sirva para definir quién se encuentra en un

¹ Economista Indú, Profesor de economía en London School of Economics. Ha sido profesor invitado en Trinity College, Cambridge; profesor de economía en la Universidad de Jadavapus en Calcuta y en la Universidad de Nueva Delhi; profesor visitante en Massachusetts Institute of Tecnology; en la Universidad de California en Berkeley; en la Universidad de Stanford y en la Universidad de Harvad. Es miembro de la "Sociedad de Econometría". Entre sus trabajos más importantes se encuentran:

"Poverty: An Ordinal Aproach to Measurement", Econometrica, vol. 44, núm. 2, 1976, pp 219-231.

"Poor, Relatively Speaking", Resources, Values and Development, Cambridge, 1984, Harvad University Press

"Economics and the Family", Resources, Values and Development, Cambridge, 1984, Harvad University Press

"Family and Food: Sex Bias in Poverty", P. Bardhan y T. N. Srivasan (comps), Rural Poverty in South Asia, Nueva York, 1988, Columbia University Press

Eleccion colectiva y bienestar social Ed, Alianza, Madrid 1976

Nueva economía del bienestar (escritos seleccionados) Universidad de Valencia, Valencia, 1995

Sobre ética y economía, Ed. Alianza, Madrid, 1987

Sobre la desigualdad económica Ed, Critica, Barcelona, 1979

² Vease, Julio Boltvinik en "El conocimiento y la lucha contra la pobreza en América Latina. Una guía para el lector", Comercio Exterior, Vol. 42, núm. 5, México . mayo de 1992, pp. 483-485

estado de miseria⁴ y esta definición o concepto tendrá que referirse solamente a los pobres, es decir, tendrá que referirse exclusivamente a las condiciones de los pobres más allá de las posibles causas.

*"Esta concepción de la pobreza basada (en la referencia exclusiva a los pobres) no implica negar que el sufrimiento de los pobres puede depender de la condición de los no pobres. Simplemente sostiene que el foco del concepto de pobreza tiene que ser el bienestar de los pobres como tales, sin importar los factores que lo afecten. La causalidad de la pobreza y los efectos de ella serán; en sí mismos, objetos importantes de estudio, y la conceptualización de la pobreza únicamente en términos de las condiciones de los pobres no resta importancia al estudio de estas cuestiones..."*⁵

Nos dice también que la posibilidad de definir la pobreza depende de la capacidad de crear un método para identificar a los pobres. A un primer método Sen lo llamará método de identificación, y al segundo método de agregación. Para Sen la definición de los pobres llevará implícita su cuantificación, después de definirla deberá pasarse a la creación de una medida global de pobreza⁶. Ahora

³ Amartya K Sen, "sobre conceptos y medidas de pobreza, Comercio Exterior, Vol.42, núm. 4, México, abril de 1992, pp. 310-322

⁴ *Idem*, p. 310

⁵ *Idem*, p. 311

⁶ *Idem*, p. 311

bien, cada medida encierra un concepto de pobreza. Sen nos presenta algunos conceptos:

Enfoque biológico.- El enfoque biológico es aquel que entiende a la pobreza como la incapacidad de obtener los requerimientos mínimos para la sobrevivencia; esta idea está ligada estrechamente al problema de la alimentación. Para Sen las dificultades están en la definición de dichos requerimientos mínimos. En el aspecto nutricional Sen nos dice que no sólo habrá que tomar en cuenta si la dieta mínima que se establece es saludable; también será necesario tomar en cuenta la situación geográfica, los hábitos de consumo, los precios relativos y la disponibilidad de los bienes. Nuestro autor concluye que este enfoque entiende o define a la pobreza como un asunto de nutrición.

Enfoque de desigualdad.- Sen nos señala que para algunos desigualdad y pobreza son sinónimos en tanto que los dos conceptos muestran problemas en las estructuras sociales; sin embargo según el autor son cosas diferentes aunque puedan relacionarse.

"Analizar la pobreza como un "problema de desigualdad", o viceversa, no le haría justicia a ninguno de los dos conceptos...Una transferencia de ingresos de una persona del grupo superior de ingresos a una en el rango medio tiene que reducir la desigualdad ceteris paribus;

pero no puede dejar la percepción de la pobreza prácticamente intacta. Asimismo, una disminución generalizada del ingreso que no altere la medida de desigualdad escogida puede llevar a un brusco aumento del hambre, de la desnutrición y del sufrimiento evidente; en este caso resultaría fantástico argüir que la pobreza no ha aumentado".⁷

Otro de los conceptos utilizado para hablar de la pobreza es el de **privación relativa**. Sen nos indica el uso de este concepto en los análisis sociológicos sobre el tema, el cual se refiere a una situación de privación en referencia a un patrón de "bienestar" establecido en un determinado tiempo y espacio. Para el autor la construcción de este concepto debe tomar en cuenta no sólo las condiciones de privación sino también los sentimientos de privación, en tanto que éstos hacen alusión a un estilo de vida y a una percepción de lo que es justo o no y de lo que los sujetos tienen como derecho. Para Sen la idea de privación relativa es importante para conceptualizar la pobreza, pero, nos dice, es importante también entender aquellas condiciones que bajo cualquier circunstancia pueden significar miseria, por lo que la idea de privación relativa deberá complementarse con la de **privación absoluta**.

"Ciertamente, existe un núcleo irreductible de privación absoluta en nuestra idea de la pobreza, que traduce los informes sobre el hambre, la desnutrición y el sufrimiento visibles en un diagnóstico de

⁷ *Idem*, p. 313

*pobreza sin necesidad de conocer antes la situación relativa. Por tanto, el enfoque de la privación relativa es complementario, y no sustitutivo, del análisis de la pobreza en términos de desposesión absoluta”.*⁸

Juicio de valor.- Sen nos expone otra de las percepciones que se tiene sobre la pobreza, la cuál entiende a ésta como un juicio de valor determinado por las normas morales. El autor nos señalará las diferencias que tiene sobre esta acepción; nos dice que si bien es cierto que la definición de pobreza es una descripción de una prescripción esto no supone que el investigador emita un juicio de valor⁹. Tratemos de explicar esta afirmación. Para Sen, aunque exista la necesidad de retomar algunos parámetros morales (como aquel de sentimientos de privación), su utilización siempre refiere a estándares contemporáneos que refieren a su vez a condiciones materiales reales de vida, que el investigador no puede pasar por alto sin que ello signifique que él termine manifestando sus deseos de lo que es correcto o no.

Existe también una definición de política frente a la pobreza y ésta será resultado de lo que el Estado entiende por pobreza, o más bien de lo que puede resolver. Dicha política encierra la determinación de medidas que resuelvan situaciones que a los ojos de la comunidad resulten intolerables.

Sen concluye que el concepto de privación relativa y absoluta deben complementarse junto con el enfoque biológico. Esta unión nos permitirá tener un

⁸ *Idem*, p. 313

⁹ *Idem*, p. 314

primer acercamiento al concepto de la pobreza; el segundo paso será la definición, bajo este esquema, de un conjunto de necesidades básicas; el último deberá encontrar la medida global de la que nos habló al principio.

En este último aspecto, el autor nos expone dos métodos de agregación de las características de los pobres. El primer método al que denomina método directo consiste en determinar el número de personas que no satisfacen alguna necesidad básica; el segundo método es el método del ingreso, que consiste en determinar un ingreso mínimo en el cual todas las necesidades mínimas se satisfacen; todas las personas que perciben un ingreso menor a este ingreso mínimo se consideran pobres.

El análisis de Oscar Altimir¹⁰

Otro analista ya clásico sobre el tema es Oscar Altimir. Su trabajo más conocido y consistente en este nivel se llama: "La dimensión de la pobreza en América Latina", escrito en 1979, cuando éste ocupaba el cargo de Director de la División de Estadística y Análisis Cuantitativo de la CEPAL. Dicho trabajo se originó en un proyecto de investigación sobre la medición y el análisis de la

¹⁰ Ha desempeñado diferentes cargos en la Comisión Económica para América Latina (Cepal), actualmente es secretario ejecutivo adjunto de este organismo. Entre sus principales obras se encuentran:

Con otros Políticas de industrialización en América Latina Ildis: Centro de planificación y estudios sociales Quito, Ecuador, 1988.

Con otros, Moratoria de la deuda en América Latina. Ed. Fondo de Cultura Económica, Argentina, 1994.

"Distribución del ingreso e incidencia de la pobreza a lo largo del ajuste" en Revista de la Cepal, núm. 52, abril, 1994.

distribución del ingreso en Latinoamérica realizado por la propia CEPAL conjuntamente con el Centro de Investigación para el Desarrollo del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento¹¹.

Para Altimir la pobreza es, en un primer momento, un "síndrome situacional"¹², expresado en la carencia de satisfactores básicos para la manutención de las familias (desnutrición, viviendas insalubres, bajos niveles de educación), además de una inserción inestable al aparato productivo así como a los mecanismos de integración social. Sin embargo, nos señala que la pobreza como concepto es difícil de analizar ya que la percepción de ésta encierra valoraciones subjetivas que no permiten su conceptualización teórica. Por tanto lo que tenemos es una definición de pobreza de carácter subjetivo sustentada por juicios de valor, posiciones políticas, sociales o filantrópicas.

"La ambigüedad teórica del concepto de pobreza representa una dificultad básica para los estudios de la pobreza, y que el uso del concepto encuentra, en cambio, su justificación en las preocupaciones éticas y políticas ...En el marco teórico del análisis convencional la pobreza

¹¹ Oscar Altimir, "La dimensión de la pobreza en América Latina, Cuadernos de la CEPAL, No 27. Santiago de Chile, 1979

¹² *Idem*, p. 1

no pasa de constituir un problema de bienestar, resultado de un juicio de valor...¹³

En este sentido, Altimir nos dirá que el concepto de pobreza sólo puede tener un carácter descriptivo, y lo más que se puede hacer es un intento de encontrar una forma de clasificación; éste será el objetivo a cumplir en su trabajo. El autor concluye que la noción de pobreza se basa en un juicio de valor sobre los niveles mínimos de bienestar y sobre cuál el grado de privación que resulta intolerable; este juicio de valor tendrá que ser producto de un esquema valorativo construido por un consenso social. La tarea de los investigadores será el establecimiento de normas mínimas de bienestar tomando en cuenta estos valores sociales.

Las normas a definir pueden ser de carácter relativo y/o absoluto. En el caso del tema que nos ocupa, Altimir define dos normas de determinación de la pobreza: **pobreza relativa** y **pobreza absoluta**. En el caso de la pobreza relativa lo que tenemos es una norma que define la pobreza con relación a un contexto social determinado y que hace referencia a una escala de valores sociales. Esta definición de pobreza encierra la necesidad de establecer primero cuáles son las condiciones óptimas de vida, para después marcar bajo que condiciones una familia se encuentra en condiciones de miseria.

¹³ *Idem*, pp 3-4

"Las definiciones de pobreza en términos relativos corresponden a normas que intentan tomar expresamente en cuenta la privación efectiva con respecto a los niveles medios de satisfacción de las necesidades de la sociedad en cuestión --que se supone de este modo representativos del estilo de vida dominante-- y reflejar, al mismo tiempo, la disponibilidad media de recursos en esa sociedad..."¹⁴

Altimir nos sigue explicando: una definición de pobreza absoluta implica una apreciación de cuáles son los satisfactores básicos a los que un ser humano tiene derecho en cualquier momento y espacio. En estas dos definiciones de pobreza, relativa y absoluta, lo que tenemos en común es la importancia en la delimitación de las necesidades básicas, y la idea de que la insatisfacción de éstas puede definirse como pobreza. La definición estará dada en dos niveles: el primero, que comprende las condiciones objetivo-materiales determinadas por la región y su situación geográfica, el clima y las costumbres, la cultura, etcétera; además del momento histórico, ya que éstas varían con el desarrollo económico, el progreso social y la transformación del Estado. La posibilidad de definir las necesidades básicas permite, según nuestro autor, construir de manera específica una definición de pobreza en tanto que la insatisfacción de ciertas necesidades pueden entenderse como un estado de miseria. La definición de las necesidades básicas se convierte, entonces, en una medida de pobreza.

¹⁴ *Idem*, p. 11

Altimir nos dice que el nivel de vida de un hogar está determinado por el grado de satisfacción de sus necesidades, mismas que dependerán de los recursos de que dispone, los cuales pueden ser ingresos monetarios, propiedad de activos y el acceso a servicios públicos. El nivel de vida de la familia estará determinado por sus preferencias y la asignación de sus recursos; la posibilidad de obtener estos recursos dependerá del tiempo y las habilidades que sus integrantes puedan aplicar en actividades remunerativas, o bien tener activos que le permitan obtener ingresos además de su integración al sistema institucional (que puede ofrecerle algunos servicios como el de seguridad social). Ahora bien, la satisfacción de las necesidades no dependerá solamente de los recursos del hogar sino también del número de integrantes que lo compongan. Para saber si un hogar es pobre se crean líneas de pobreza que marcan niveles mínimos satisfactorios; estos niveles pueden estar definidos por el acceso a los bienes y servicios que tienen los hogares o las personas gracias a su ingreso o consumo. Las personas o los hogares que están por debajo de estos niveles se clasifican como pobres.

Bajo estas ideas Altimir construye una línea de pobreza para América Latina. Este método consiste en la estimación del costo de una canasta de alimentos mínima, la cual estará determinada para cada zona o país según normas mínimas nutricionales, tomando en cuenta edad, peso y talla, sexo y tipo de actividad, recomendadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y la Organización Mundial de la Salud (FAO/OMS) (y que considera las costumbres alimenticias de la región así como la disponibilidad

de los productos y servicios que se han definido como necesarios y, por supuesto, su precio). En Latinoamérica la línea de pobreza está determinada por la definición de una canasta normativa alimentaria (CNA) de la cual se calcula su costo *per cápita*; dicho costo se compara con el ingreso *per cápita* de los hogares: si éstos están por debajo de esta línea están considerados como hogares que viven en pobreza extrema; este costo se multiplica por el coeficiente de Engel, el cual no es más que la proporción que se ocupa del gasto total de alimentos. Este coeficiente nos permite calcular un ingreso mayor al ingreso necesario para alimentación con el que se supone se podrían satisfacer otro tipo de necesidades. Los hogares que perciben un ingreso menor a éste estarán en condiciones de miseria.

"Las líneas de pobreza constituyen esos cortes normativos sobre la dimensión del bienestar económico de la pirámide social, correspondientes a niveles de vida por debajo de los cuales un hogar o una persona es considerado pobre. Sirven, por lo tanto, para identificar a los pobres".¹⁵

Este método, pero sobre todo esta idea de pobreza, repercutieron fuertemente en la mayoría de los trabajos realizados sobre el tema realizados en América Latina. Todos los documentos oficiales escritos en la región sobre la

¹⁵ *Idem*, p. 24

pobreza presentan sus análisis partiendo del parámetro de la línea de pobreza. Aunque se utilicen otros métodos¹⁶ para analizar el proceso de empobrecimiento en Latinoamérica en lo sustancial el punto de partida es considerar la pobreza como un "síndrome situacional".

¹⁶ Como el de necesidades básicas insatisfechas (NBI), que consiste en comparar la situación de cada hogar en materia de un grupo de necesidades específicas con una serie de normas que expresan, para cada una de ellas, el nivel mínimo debajo del cual se considera insatisfecha la necesidad. Los hogares con una o más necesidades insatisfechas se consideran como pobres; o el método integrado de medición de la pobreza que consiste en la integración de la línea de pobreza con el NBI. Véase Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza en América Latina (PNUD), Desarrollo sin pobreza, Bogotá, Colombia. Julio Boltvinik, el método de medición integrada de la pobreza, una propuesta para su desarrollo. Comercio exterior, vol. 42, núm.4, abril 92, pp 354-365.

Capítulo cuarto

La conceptualización de la pobreza en América Latina y México: segundo acercamiento

En el caso mexicano la antesala a los estudios sobre la pobreza está en el excelente trabajo presentado por la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar) a finales de 1982¹⁷.

Es el punto de partida de las investigaciones de un importante analista sobre el tema de la pobreza en nuestro país: Julio Boltvinik.

El análisis de Julio Boltvinik¹⁸

Julio Boltvinik, al igual que otros investigadores tomó la concepción de pobreza dada por Altimir, es decir aquella que entiende la pobreza como un problema de insatisfacción de necesidades básicas, por lo que la definición de las

¹⁷ Coplamar, Macroeconomía de las necesidades esenciales en México, situación actual y perspectivas para el año 2000. Siglo XXI Ed, México 1983.

¹⁸ Economista mexicano, investigador del Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México desde 1992. Ha sido profesor en diversas Instituciones nacionales e internacionales, además de colaborar como Director General en diversas Secretarías de Estado del Gobierno en México (SECTUR, SEMIP, SPP); Director en el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; Director de Necesidades Esenciales en Coplamar; Consultor de la CEPAL, de FAO, del PNUD, y de UNESCO. Director del Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza en América Latina del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, en Bogotá entre 1988-1991.

Ha sido colaborador editorial en *La Jornada* y el *Unomásuno* y articulista de diferentes revistas de difusión (El Cotidiano, Economía Informa, Nexos). Además de los textos presentados aquí sus publicaciones más importantes son: Serie de Necesidades Esenciales en México, (seis volúmenes), Siglo XXI Ed. México, 1982. Dirigió la investigación y redactó una parte sustancial de los volúmenes.

Pobreza y necesidades básicas. Conceptos y métodos de medición. PNUD-UNESCO, Caracas, 1990.

Con Amartya Sen y Meghnad Desai, Índice de Progreso Social. Hacia un método alternativo de evaluar el desarrollo, (inglés y español), PNUD, Bogotá, 1990.

Con Enrique Hernández Laos, Pobreza y distribución del ingreso en México. Colegio de México. (En prensa)

Con otros autores, Development without Poverty, PNUD, Bogotá, 1991

"La satisfacción de las necesidades esenciales en México en los setenta y ochenta" en José Luis Calva (Coordinador general), Distribución del ingreso y políticas sociales, tomo I, Ed. Juan Pablos/ equipo pueblo/ Fondo de apoyo mutuo/ Enlace, México, 1995.

"Poverty measurement and alternative indicators of development", en Rolph van der Hoven y Richard Anker (Eds.), Poverty Monitoring: An International Concern, Macmillan, Londres, Nueva York, 1994, pp 57-83

"La pobreza en América Latina. Análisis Crítico de tres estudios", Frontera Norte, núm. Especial: pobreza, 1994, pp 31-60

necesidades básicas o esenciales, como él les llama, se convierte en el tema a resolver.

... "La dificultad entonces es definir (a las necesidades esenciales), saber si son comunes para todos los hombres de todas las épocas, si hay algo común en las necesidades de los seres humanos de todas las épocas o si son específicas solamente de épocas y lugares concretos. Y luego, de determinar una época y en una sociedad específica, cuáles son las necesidades que entrarían en el análisis y cuáles serían esos umbrales mínimos de delimitación."¹⁹

Para Boltvinik las necesidades esenciales tienen un carácter histórico, determinado por el desarrollo social así que éstas cambiarían según el nivel de desarrollo alcanzado por la sociedad. En el caso de la sociedad capitalista, Boltvinik nos señala la relación directa entre la producción capitalista y la satisfacción de las necesidades esenciales como necesidades de la reproducción de la fuerza de trabajo; las necesidades humanas como necesidades del capital. Estas necesidades están determinadas por la organización de la clase trabajadora, el nivel de proletarización de la economía, es decir, la capacidad de integrar por parte del capital a nueva fuerza de trabajo (campesinos, artesanos,

mujeres, niños, etcétera), y las innovaciones tecnológicas; estos factores determinan el salario que a su vez representa el nivel de vida de los obreros.²⁰

Partiendo de esta premisa, el autor define las necesidades esenciales como "aquellas que de manera evidente y directa, requieren de un esfuerzo productivo para su satisfacción. No se consideraron, por tanto, otras necesidades esenciales como cuidado, afecto, participación política, expresión, libre circulación, libertad, etcétera; que sólo de manera indirecta requieren de un esfuerzo productivo... El sistema de necesidades esenciales comprende: alimentación; educación; salud; vivienda; recreación y cultura; vestido, calzado y presentación personal; transporte y comunicación y otras necesidades"²¹

El origen de la miseria para Boltvinik está dada en la relación que existe entre el nivel de riqueza o el nivel del producto y la forma en que éste se reparte entre la población. Dicha repartición estará determinada no sólo por el nivel del producto, sino también por la capacidad de acceso que tenga la población²².

El trabajo de Boltvinik se ha caracterizado por su interés en las formas de medición de pobreza, pues nos señala que la utilización de cualquiera de los métodos supone una concepción de la pobreza que no sólo observa problemas

¹⁹ Oscar Cuéllar, "Perspectivas en el estudio de la pobreza. Entrevista con Julio Boltvinik, Fernando Cortés y Rosa María Ruvalcaba" Sociológica, número 29, año 10. "Pobreza y condiciones de vida y políticas sociales" sep-dic. 1995, p. 182

²⁰ Julio Boltvinik, La satisfacción de las necesidades esenciales en México, en Cordera R. y Tello C. (coordinadores) La desigualdad en México. Siglo XXI Ed. México, 1989, pp 17-64

²¹ *Idem*, pp 19, 21

²² Vease J. Boltvinik, Sociológica, *op. cit.*, pp 187-188. J. Boltvinik, "La satisfacción de las necesidades esenciales en México", en Cordera R. y Tello C. (coordinadores) La desigualdad en México, *op. cit.*, pp 20

técnicos, sino también consideraciones netamente políticas que tienen como resultado una visión parcial del fenómeno²³. Para el autor los métodos utilizados para medir la pobreza por los organismos multinacionales, como CEPAL, el Banco Mundial o el PNUD subestiman los niveles de pobreza en la región y, según nuestro autor, ello no tiene que ver sólo con problemas técnicos, sino también con conceptualizaciones parciales del tema. Boltvinik nos explica que, por ejemplo, la canasta normativa alimentaria (CNA) calculada por la CEPAL sólo reconoce detalladamente en términos de composición y precio los satisfactores alimentarios, pero no otros satisfactores (vivienda, salud, educación, transporte; etcétera.) los cuales se calculan azarosamente pues dependen del décil que se haya escogido para calcular el coeficiente de Engel; Así que lo que sucede es que, por un lado, algunos de los satisfactores no quedan claramente definidos y reconocidos, y por otro lo que tenemos es una indefinición de la línea de pobreza²⁴.

En otro ejemplo, Boltvinik nos muestra cómo la intención del Banco Mundial al definir una línea de pobreza es justificar las políticas de ajuste en la región²⁵. Frente a ello el autor plantea la necesidad construir un método integral que contemple una conceptualización integral de la pobreza. Con este ánimo, Boltvinik crea primero una canasta que llamó canasta normativa de satisfactores

²³ Vease J. Boltvinik, "La evolución de la pobreza en México entre 1984 y 1992, según CEPAL-INEGI Sociológica, op. cit., pp 11-40

²⁴ J. Boltvinik, "los organismos multilaterales frente a la pobreza" en Libardo Sarmiento (compilador), Pobreza, ajuste y equidad, viva la ciudadanía, Corporación SOS de Colombia, Consejería Presidencial para la Política Social y Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Colombia, Colombia, 1994

²⁵ *Idem*, pp. 147-213

esenciales, que toma en cuenta no sólo las cantidades y precios de satisfactores alimentarios, sino también vivienda y su equipamiento, salud, higiene, educación, cultura y recreación, transporte y comunicación, vestido, calzado, etcétera²⁶; más adelante inicia la construcción del método de medición integrada de la pobreza (MMIP) cuyo objetivo es lograr una visión cabal de la miseria.

La crítica sustancial del autor a los métodos utilizados en América Latina parte de la idea de que la posibilidad de satisfacer las necesidades depende de las siguientes fuentes de bienestar:

- a) El ingreso corriente.
- b) Los derechos de acceso a servicios o bienes gubernamentales de carácter gratuito (o subsidiados).
- c) La propiedad, o derechos de uso, de activos que proporcionan servicios de consumo básico (patrimonio básico acumulado).
- d) Los niveles educativos, las habilidades y destrezas, entendidos no como medios de obtención de ingresos, sino como expresiones de la capacidad de entender y hacer.
- e) El tiempo disponible para la educación, la recreación, el descanso, y para las labores domésticas; y
- f) Los activos no básicos o la capacidad de endeudamiento del hogar²⁷.

Dichas fuentes no son totalmente reconocidas por el método de la línea de pobreza y el NBI. En el primero sólo se toma en cuenta el nivel del ingreso como si

²⁶ J. Boltvinik, "La satisfacción de las necesidades...", *op. cit.*, pp. 21-27

la satisfacción de las necesidades dependiera solamente de esta fuente, para el segundo método se parte de la idea de que la satisfacción depende de las restantes por lo que Boltvinik concluye que ambos métodos tienen una visión parcial de la pobreza²⁸

²⁷ Julio Boltvinik, "Los organismos multilaterales frente a la pobreza" en Libardo Sarmiento, op cit, p. 151.

²⁸ Otro de los autores importantes del tema en México es Enrique Hernández Laos. A diferencia de algunos de los autores aquí analizados, Hernández Laos tiene la preocupación de relacionar la pobreza con los modelos de desarrollo implantados en nuestro país. Su trabajo^{*} tiene la intención de revisar las tendencias de algunas variables, como demografía, consumo, productividad, empleo, etc.; que según su consideración determinan la evolución de la pobreza.

Al igual que nuestros anteriores autores, Hernández Laos parte del supuesto de que la pobreza es producto de la insatisfacción de las necesidades esenciales. La satisfacción de dichas necesidades depende de las capacidades productivas y de distribución de los bienes y servicios que satisfacen éstas. La satisfacción de las necesidades dependerá de la capacidad productiva de la región o de la capacidad de importación que esta tenga, en otras palabras, la satisfacción de estas necesidades dependerá de la disponibilidad de los bienes y servicios que satisfacen éstas en un momento dado. En otro nivel Hernández Laos nos explica que para saber si dichas necesidades se satisfacen debemos analizar el comportamiento del consumo público y el privado.

Para este investigador el análisis de variables como el gasto social y el ingreso corriente nos permitirán revisar el proceso de evolución de la miseria; para el caso del ingreso corriente es importante registrar las tendencias en el empleo, su nivel de productividad que son condicionantes para determinar el nivel de ingreso y por tanto el nivel de consumo y de satisfacción de necesidades esenciales. Resumiendo, en el trabajo de Hernández Laos lo que tenemos es que deja a un lado el problema metodológico sobre la medición de la pobreza y se concreta más en buscar cuales son sus determinantes.

* Enrique Hernández Laos, Crecimiento económico y pobreza en México Una agenda para la investigación, México, UNAM, 1992

El análisis de Santiago Levy²⁹

El trabajo de Levy³⁰ no discute directamente el concepto de pobreza. Sin embargo la repercusión que ha tenido este autor en las políticas de combate a la pobreza en el presente sexenio nos hace considerar la importancia de presentarlo. El objetivo final de su trabajo es presentar propuestas que puedan resultar en la mitigación de la miseria. En este sentido nos dice que las políticas de combate a la pobreza deben reconocer las nuevas características macroeconómicas en las que se desarrolla el país.

1) La necesidad de mantener el equilibrio fiscal, por lo que los recursos que se asignan para resolver la pobreza deberán manejarse eficientemente.

2) "Las reformas estructurales han promovido el papel de las fuerzas del mercado en la asignación de recursos"³¹, por lo que en las políticas para la pobreza deberán evitarse en lo posible los subsidios y los controles de precios.

²⁹ Se ha desempeñado como Director de la Unidad de Desregulación Económica; como coordinador de asesores de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial; profesor asociado de economía en la Universidad de Boston. En 1992 recibió el Premio Nacional de Economía que otorga el Banco Nacional de México por su trabajo "La pobreza en México". Actualmente es Subsecretario de Egresos de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, entre sus trabajos más importantes destacan:

"Poverty in Mexico: Issues and Policies", Boston University, 1990

Un modelo de simulación de precios para la economía mexicana; El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos, 1982

Mexican agriculture in the free trade agreement :Transition problems in economic reform, By Santiago Levy and Sweder van Wijnbergen, Organización de cooperación y desarrollo económico, Paris, 1992

³⁰ Santiago Levy, "La pobreza en México" en Felix Vélez (compilador) La pobreza en México, Ed FCE Colección: Lecturas del trimestre económico, núm. 78 pp 15-

112

³¹ *Idem*, p.16

3) Las políticas de alivio a la pobreza no sólo deberán encargarse de proporcionar algunos bienes necesarios sino, que también deberán incorporar a las regiones atrasadas del país al nuevo desarrollo económico del país.

Para Levy estos tres elementos hacen necesaria la identificación de los pobres, por lo que deberá encontrarse una medida de pobreza que no sobrestime o subestime el problema. El autor nos señala la importancia de diferenciar entre pobreza moderada y pobreza extrema, ya que esta diferenciación permitirá decidir cuál será el programa que se aplique para mitigar la pobreza. Levy identifica a los pobres extremos como aquellos que no pueden satisfacer sus necesidades alimenticias; a diferencia de ello, los pobres moderados son aquellos que, dado un patrón de bienestar establecido por el grado de desarrollo alcanzado por un país, satisfacen precariamente sus necesidades básicas.

Para Levy el origen de la pobreza en México está en el atraso del sector agrícola. Los datos presentados en su trabajo³² le hacen suponer que los mayores niveles de pobreza extrema se encuentran en las zonas rurales; nos señala que estos niveles de miseria se deben al retroceso en los niveles de producción de dicho sector, al descenso en la inversión pública y privada, además de la diferencia en los precios relativos entre la industria y el campo. Otros factores importantes para el autor son las formas de tenencia de la tierra, el sistema de crédito y el sistema de regulaciones impuesto.

Las restricciones en el uso de la tierra han provocado niveles de productividad bajos y por consiguiente bajos ingresos. Las restricciones para la

renta o venta de tierra provocan el desinterés de los inversionistas. La asignación de los créditos, en su mayoría públicos, no son regularmente correctos, pues no existe un mecanismo que asegure que éste ha sido asignado a los ejidos más productivos; el crédito público promueve subsidios a la producción y al consumo, subsidios que según el autor no ayudan a los pobres, los créditos apoyan regularmente a un sólo tipo de cultivo o actividad lo que provoca que no haya diversificación en la producción. En el caso del gasto público, el autor nos muestra la desigual distribución que se hace por regiones, donde se nota una marcada tendencia a preferir las zonas urbanas frente a las rurales en la asignación de los recursos.

Levy nos dice que la posibilidad de disminuir los niveles de pobreza depende de la capacidad de construir una política social que afronte el problema en dos niveles: por un lado tendrán que resolverse, en el corto plazo, los problemas más agudos; por otro lado, tendrá que construirse un esquema que signifique la posibilidad de que los pobres incrementen su nivel de ingreso.

Respecto al primer nivel de combate a la miseria, Levy nos dice que primero es necesario identificar a los pobres extremos o moderados, pues cada uno de éstos necesitará ayudas diferentes; segundo, deben buscarse mecanismos que incentiven a los pobres a conseguir ellos mismos mejores niveles de ingreso, y que eviten en lo posible que éstos se vuelvan dependientes de las políticas de bienestar social y se conviertan en una carga para los no pobres, ya que de éstos provienen los recursos para los primeros. Las políticas de subsidios deberán

³² *Idem*, pp. 30-51

manejarse cuidadosamente buscando que se beneficie directamente a los pobres y no se promueva la multiplicidad de precios y con ello la especulación.

En el caso de los pobres moderados las políticas para ayudarlos deberán incentivar las inversiones productivas que signifiquen el aumento en sus ingresos; deberán evitarse las políticas que intenten incrementar el ingreso o el consumo de manera directa mediante subsidios. Para los pobres extremos las políticas a impulsar deberán establecerse en dos niveles; primero éstas deberán tratar de resolver de manera inmediata y directa los problemas de nutrición y salud. Lo anterior, nos dice Levy, no debe significar alteración en los precios de los alimentos; después, pero sólo después, deberán incentivarse inversiones de carácter productivo. Las políticas de corto plazo para los pobres extremos tendrán como objetivo reducir las tasas de mortalidad infantil, disminuir los niveles de desnutrición e insalubridad así como la reducción en las tasas de fecundidad. Para ésto será necesario la creación de centros de ayuda localizados en los lugares que tengan los niveles más altos de pobreza, dichos centros se encargarán de proporcionar alimentos, servicios de salud preventiva de "mínima calidad" y educación asociada. Para el caso de los alimentos se proporcionarán cupones que darán una cantidad fija de éstos a precio de descuento; todo consumo mayor a este cupón deberá ser pagado a precio de mercado. Con ésto, según Levy, se evitan especulaciones en los precios y se garantiza el beneficio directo a los pobres.

El segundo nivel de las políticas de combate a la pobreza, es decir el nivel que corresponde a las políticas de desarrollo, estarán ubicadas en el intento de

estimular el mejoramiento de las condiciones productivas de los pobres. Para Levy tendrán que mejorarse todos los factores que tienen que ver en el sector rural, pues es aquí donde se encuentran los mayores niveles de miseria. Bajo esta idea deberán intentarse la maximización de las ganancias en el sector promoviendo la diversificación en la producción y la combinación de diferentes actividades. La superación de la pobreza no implicará necesariamente la autosuficiencia alimentaria por lo que tendrá que impulsarse actividades diferentes al cultivo de cereales o granos.

Dicha política eliminará cualquier regulación que inhiba las inversiones del sector privado, mismas que deberán ser canalizadas a la construcción de caminos, fomento a la investigación, a la innovación tecnológica. Es importante también, la creación de un esquema crediticio eficiente que garantice la asignación de recursos a los productores más rentables y que evite el subsidio al consumo y fomente la productividad. Resumiendo, para Levy la posibilidad de aliviar la pobreza depende sobre todo del desarrollo en el sector rural, pues es aquí donde se encuentra el mayor número de pobres; la posibilidad de desarrollo en este sector estará basada en la desregulación, pero sobre todo en la certidumbre que se le pueda dar a los individuos sobre la tenencia de la tierra.

Capítulo quinto

Reflexiones críticas sobre el concepto de pobreza

Hasta aquí se ha presentado de manera general qué entienden diferentes autores sobre la pobreza, y en algunos casos las ideas que tienen para combatirla. El presente capítulo tiene como objetivo hacer algunas reflexiones sobre estas conceptualizaciones, demostrar por qué creemos necesario presentar un marco diferente al de estos autores; los análisis de la pobreza en la región se han caracterizado, en su mayoría, por su carácter cuantitativo más que el cualitativo, es decir, estos análisis han estado más instalados en resolver cuál es el número de pobres que en entender cuál es el origen del incremento de personas pobres. La hipótesis central del presente capítulo es que el estudio de la pobreza no ha sido vinculado generalmente al proceso de reproducción del capital; en otras

palabras, la pobreza ha sido entendida de varias maneras, o como un problema de distribución del ingreso o bien como una incapacidad de integración al desarrollo económico, pero no como un problema de valorización de capital, es decir, no como producto de la propia acumulación capitalista.

Para Sen la pobreza es un estado de privación de satisfactores básicos o mínimos; éstos estarán definidos en un conjunto de necesidades básicas. El dividir el concepto en dos niveles, el de identificación y el de agregación permite que se delimite el tema y saber cómo y cuántos son los pobres.

Esta forma de problematizar la definición de pobreza es correcta en tanto que le da sustento material al concepto, dejando a un lado cuestiones subjetivas. Sin embargo, la idea de que las causas deben tratarse como punto aparte me parece un error grave, pues si definir qué es la pobreza no tiene como siguiente paso entender qué la origina, definirla se convierte en un ejercicio intelectual interesante pero poco útil.

Confrontando directamente a Sen con Marx tenemos que la definición que Marx nos da sobre pobreza no es una definición de insatisfacción de valores de uso como en el caso de Sen. El concepto de pobreza en Marx es un concepto abstracto cuya intención es mostrar aquello que es esencial en este problema, y que tiene que ver con la forma histórica concreta en que

se reproducen los sujetos. Marx reconoce que existe un proceso de empobrecimiento debido a la lógica del capital; para Marx los sujetos se encuentran en pobreza absoluta cuando no logran intercambiar su fuerza de trabajo, pero además aun logrando intercambiar su fuerza de trabajo la tendencia del capital de aumentar el plustrabajo provoca que se incremente el nivel de sobrepoblación, que se pague por debajo la fuerza de trabajo, que se intensifique la explotación de la fuerza de trabajo. Estos procesos repercuten directamente en el salario de los trabajadores y por tanto en su nivel de vida.

La consideración de un conjunto de necesidades básicas para determinar el nivel de pobreza es correcta. El propio Marx¹ cuando nos habla del valor de la fuerza de trabajo, hace referencia directa al nivel de los medios de subsistencia que el obrero puede obtener; la diferencia en la definición de estos satisfactores estaría en el reconocimiento de las determinantes de éstos mientras que para Sen la determinación está en

¹ "...La suma de los medios de subsistencia... , tiene que alcanzar para mantener al individuo laborioso en cuanto tal, en su condición normal de vida. Las necesidades naturales mismas --como alimentación, calefacción, vivienda, etcétera-- difieren según las peculiaridades climáticas y las demás condiciones naturales de un país. Por lo demás, el *volumen de las llamadas necesidades imprescindibles*, así como la índole de su satisfacción, es un *producto histórico* y depende por tanto en gran parte del nivel cultural de un país esencialmente entre otras cosas, también de las condiciones bajo las cuáles se ha formado la clase de los trabajadores libres, y por tanto de sus aspiraciones vitales. Por oposición a las demás mercancías, pues, la determinación del valor de la fuerza laboral encierra un elemento histórico y moral. Aun así, en un país determinado y en un período determinado, está dado el monto medio de los *medios de subsistencia necesarios*. Carlos Marx, El Capital. Crítica de la Economía Política, tomo I, vol. 1, Siglo XXI Ed, México, 1993, p: 208

dos niveles: privación relativa y privación absoluta, para el segundo dichos satisfactores están determinados por la acumulación de capital.

Para Sen la determinación de las necesidades básicas depende de un patrón de "bienestar" que dependiendo del enfoque que se utilice puede reconocer tal o cual necesidad sesgando su análisis.

Para Marx, primero, es pobre todo aquel que tenga que vender su fuerza de trabajo, y el nivel de pobreza estará determinado por el comportamiento en el valor de la fuerza de trabajo que tiene que ver directamente la acumulación capitalista. El valor de la fuerza de trabajo está compuesto por una masa de medios de subsistencia, los cuales estarán determinados por cuestiones naturales y de desarrollo productivo. La masa de medios de subsistencia o -hablando en los términos de Sen- el conjunto de necesidades básicas está determinados por su valor que a su vez está determinado por la magnitud y la intensidad de la jornada laboral. Además del desarrollo alcanzado en las condiciones de producción aquí la determinación de este conjunto de necesidades tiene un contenido material basado en relaciones históricas de producción y no en la definición de una norma de bienestar

En el caso de Altimir la pobreza es un conjunto de síntomas que expresan niveles de pobreza, y el objetivo de su trabajo es describir estos síntomas. Para el autor problematizar la pobreza como concepto tiene limitaciones pues según él el concepto tiene un carácter subjetivo basado

en juicios de valor y la tarea de los investigadores será encontrar el juicio más justo. Al delimitar su trabajo como un trabajo descriptivo, de alguna manera señala también que el objetivo del trabajo no es encontrar cuáles son las causas de la pobreza.

La definición de pobreza en Altimir depende, al igual que en Sen, del nivel de insatisfacción de las necesidades básicas. En el caso de Altimir, además de retomar los parámetros de pobreza relativa y absoluta, nos habla también de la importancia de los recursos con los que disponen las personas. **estos recursos, nos dice, son los ingresos monetarios, la propiedad de activos y acceso a servicios públicos; respecto al ingreso éste dependerá del tiempo y las habilidades de los sujetos. Sin embargo se le olvida que la demanda y oferta de trabajo no depende sólo de estas dos cuestiones sino del ciclo de acumulación del capital, que estando bajo condiciones de expansión puede significar una demanda creciente de trabajo y del nivel del salario; en el caso contrario, es decir, en un periodo de contracción la demanda de trabajo disminuye, aumenta el desempleo y disminuye el salario en estas condiciones el tiempo y las habilidades de los sujetos no son importantes²**

² "La escala de acumulación se puede ampliar súbitamente sólo con variar la distribución del plusvalor o plusproducto en capital y rédito, cabe la posibilidad de que las necesidades de acumulación de capital sobrepujen el acrecentamiento de la fuerza de trabajo o del número de obreros, y de que la demanda de obreros supere su oferta, a razón de lo cual los salarios pueden aumentar"... "La acumulación se entelence tras el acrecentamiento del precio del trabajo, porque se embota el aguijón de la ganancia. La acumulación decrece. Pero al decrecer, desaparece la causa de su decrecimiento, a saber, la desproporción entre el

En el caso de Julio Boltvinik, empezemos por decir que es necesario reconocer la importancia de su investigación; entender la pobreza implica tener claro sus características concretas, si es pobreza rural, urbana, si tiene que ver con problemas de infraestructura, cuántos y cómo son los pobres; tener estas referencias se convierte en el acercamiento a niveles de realidad, a niveles de concreción; en este sentido, los análisis cuantitativos nos permiten comprender un nivel de realidad, con éstos podemos apreciar la forma en que aparece el proceso que se analiza y acercarnos al fenómeno es acercarnos a la esencia. Recordemos que la realidad está dada en dos niveles, la esencia y la apariencia, y que estos dos niveles no son excluyentes; la forma en que se expresa la realidad oculta la esencia³. El quehacer científico se convierte entonces en el proceso intelectual que intenta descubrir los mecanismos de funcionamiento de las cosas.

En el caso concreto de la miseria, los datos representan parte de la realidad, nos expresan las formas concretas en que se manifiesta la pobreza, el análisis cuantitativo se convierte en el puente que nos puede

capital y la fuerza de trabajo explotable. El precio del trabajo desciende de nuevo a un nivel compatible con las necesidades de valorización del capital"... "El aumento en el precio del trabajo se ve confirmado, pues, dentro de límites que no sólo dejan intactos los fundamentos del sistema capitalista, sino que además aseguran la reproducción del mismo en escala cada vez mayor. Carlos Marx, El Capital, op. cit., tomo I, pp. 760, 769, 770

³ Vease Karel Kosik, Dialéctica de lo concreto, México, Ed Grijalbo, 1989, pp 25-37.

permitir el paso del fenómeno a la esencia. Ahora bien, aunque los datos sean significativos, éstos no terminan de expresar la totalidad de las cosas. Es por eso que el proceso de teorización debe imponerse y los datos deben permitirnos encontrar la ley de desarrollo de los sucesos. Los análisis cuantitativos de la pobreza deben permitirnos asir un nuevo nivel de realidad que nos expliquen cuáles son las dinámicas específicas de desarrollo en el proceso de empobrecimiento, así como cuál es su origen; en otras palabras, no sólo tenemos que definir qué es la pobreza, sino qué la origina, no sólo cómo se expresa, sino cómo surge y cómo se desarrolla.

El problema de la definición de pobreza como carencia de satisfactores es su carácter normativo porque si bien en un primer momento nos permite delimitar el problema al final lo encierra en un marco meramente descriptivo. Pasamos entonces de la definición de pobreza al de necesidades básicas, y en todo esto hay un problema que tiene que ver con las políticas sociales implantadas en la región, como ya nos señalaba Boltvinik. Pero no sólo eso, sino que se promueven políticas focalizadoras que tratan de resolver problemas extremos, en un carácter asistencialista y de corto plazo⁴: no resuelven el problema estructural, pues desconocen la lógica de articulación de éste. Nos parece que Boltvinik reconoce estas deficiencias en los análisis realizados en la región, sin embargo, finalmente no deja de moverse en estos mismos parámetros.

⁴Vease Gerardo Torres Salcido, Pobreza rural, exclusión y superación y políticas y actores sociales en Sociológica, op. cit pp. 139-145.

Nos merece especial atención el trabajo de Levy, promotor aguerrido del neoliberalismo y de una nueva política de combate a la pobreza. Entiende a ésta desde la perspectiva de lo que necesitan los pobres para resolver su estado de pobreza; la pobreza moderada que requiere de políticas que impulsen a los pobres a incrementar su nivel de ingreso; la pobreza extrema que necesitan de ayuda directa e inmediata y la integración de esta población proyectos productivos que incrementen sus ingresos. Para Levy el combate a la miseria debe estar integrado a la política macroeconómica neoliberal, en otras palabras, cualquier programa de alivio debe estar en el marco del nuevo papel del Estado, es decir, debe evitarse el déficit en el gasto público y la asignación eficiente de los recursos, el control del precio del trabajo y de los precios de otras mercancías evitando los subsidios en aquellos bienes de carácter necesario. A primera vista, tal idea parece lógica y consecuente; sin embargo, cuando la aplicación de la propia política macroeconómica que él defiende supone el incremento de los niveles de miseria, las políticas de alivio propuestas por Levy no son más que el intento de "administrar" o "controlar" los conflictos que pueden generar los pobres.

El enfoque de Levy sobre la solución de la pobreza radica en el entendimiento de que la gente es pobre porque no ha sido integrada a la economía del libre mercado. Una política social "moderna" debe evitar la transferencia directa o indirecta (vía subsidios) de ingreso a los pobres

porque provoca en estos dependencia y los desanima a trabajar y genera gastos para los que no son pobres y que en su argumentación, se supone, "si trabajan". Para este autor la miseria es el resultado del comportamiento de los pobres y de políticas pasadas, pero de ninguna manera es responsabilidad de la políticas neoliberales y de la lógica de acumulación del capital que asume que el mercado resuelve todo de manera eficiente.

Las disertaciones de Levy están mas ubicadas en el terreno ideológico y de la defensa de un modelo de acumulación específico.

"Lograr que los extremadamente pobres se sientan conformes tenido familias más reducidas ayuda en la esfera micro, al reducir la relación de dependencia y permitir que los hogares aumenten su inversión por hijo y sus recursos per capita. Asimismo contribuye en el ámbito macroeconómico, por medio de un proceso más fundamental: reducir la tasa de crecimiento de la oferta de mano de obra no calificada."⁵

"Los extremadamente pobres... tienen la necesidad de mejorar su estado de salud y nutrición y de romper el "circulo vicioso" en que se encuentran: medios físicos insalubres, morbilidad, letargia, niveles altos de mortalidad infantil y de fecundidad, incapacidad para tomar riesgos, incapacidad para demandar servicios educativos, pocos recursos dispersos entre familias numerosas y transmisión de este estado de cosas de una

*generación a otra. Solamente cuando se rompe este círculo vicioso "pueden ponerse de pie" y salir de la pobreza"*⁵

*"Santiago Levy aseguró que los programas para combatir este fenómeno (la pobreza) avanzan como es el proceso de privatización que incluye la petroquímica, los ferrocarriles y los satélites."*⁷

Revisando a nivel microeconómico su propuesta de cupones, ya ha demostrado su fracaso. A finales de 1996 se presentó una evaluación del ITAM y otra de la Secretaría de Contraloría y Desarrollo administrativo (Secodam) sobre un programa piloto aplicado en Campeche y que llevaba a cabo el proyecto de cupones de Levy. En estas evaluaciones se exhibía la inviabilidad de dicho programa, pues este no garantizó el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas pobres de este estado⁸.

⁵ Santiago Levy, "La pobreza en México", en Félix Vélez, La pobreza en México. Causas y políticas para combatirla, Lecturas del Trimestre Económico, núm. 78 FCE/ITAM, 1994, p 77

⁶ Idem p 72

⁷ La Jornada 21 de febrero de 1997

⁸ Vease Julio Moguel, "Tarjeta inteligente: Política de pobres" en Enfoque, suplemento semanal del Reforma, noviembre 96

Conclusiones

A lo largo de estos capítulos hemos intentado mostrar la necesidad de repensar el concepto de pobreza. Hemos pretendido señalar las limitaciones teóricas en los estudios que regularmente se hacen sobre el tema en nuestra región. La crítica principal a los autores presentados aquí reside por un lado, en su propensión de ver la cuestión de la miseria como un hecho aislado y no como parte de un proceso histórico específico del capitalismo. Por otro lado, en su reduccionismo cuantitativo: su trabajo está generalmente más instalado en el ejercicio de clasificar a los pobres y no en el de encontrar las causas de la pobreza. A nuestro entender la deficiencia de su concepto de pobreza es su incapacidad de vincular los procesos de empobrecimiento con las formas de acumulación de capital. La pobreza ha sido vista como un problema en la distribución del ingreso o bien como producto de la exclusión de la región al desarrollo económico.

Para nosotros la discusión debe partir de entender que la pobreza es producto del capital como relación social. El punto de partida debe ser la esfera de la producción, pues es aquí donde se genera la miseria; con este

afán está construido el segundo capítulo. Conceptos como trabajador libre y pobreza absoluta muestran la parte más esencial del capital, tienen un carácter abstracto y general y nos refieren la disolución en la relación entre hombre-naturaleza, hombre-medios de trabajo, hombre-medios de consumo, estos conceptos explican la marginación de los sujetos de la reproducción social, es decir, explica la exclusión de los sujetos de las condiciones mínimas para sobrevivir. El trabajador es potencialmente pobre, pues éste solo puede ser considerado como tal si y sólo si su capacidad productiva es necesaria para el capital.

Estos dos conceptos, como ya señalábamos, tienen un carácter abstracto y general, no nos refieren a algún momento histórico específico del capital. Tiene la virtud de fijar la forma determinada en que marcha éste, es la explicación de la estructura nuclear del capital y por tanto de la pobreza.

Los siguientes conceptos: plusvalor y salario, nos permiten continuar con la construcción de la totalidad del problema. Son conceptos que sirven como mediaciones para llegar a la ley de la acumulación capitalista. Su carácter sigue siendo abstracto, pero nos va llevando a entender la lógica de desarrollo de la pobreza, nos refiere ya a un proceso, a una lógica de articulación del fenómeno. En cuanto a la ley de acumulación capitalista, es el punto final, su carácter es más concreto y su análisis completa la comprensión de la pobreza como producto del capital.

Todos los conceptos presentados en dicho capítulo expresan el carácter excluyente del capital, para el cual la reproducción del sujeto sólo importa como la reproducción de su fuerza de trabajo, es sólo un a mercancía que reponer. Para los capitalistas reponer la fuerza de trabajo es un problema de "costos" entre más barata y menos necesaria mejor. Le dan un sustento material, lo pobre ya no es la apreciación de un sujeto, o el producto de un parámetro construido subjetivamente. A lo largo de dicho capítulo hemos querido demostrar que la pobreza no es sólo la falta de bienes indispensables y, que en todo caso, es sólo la expresión del problema.

Hemos presentado aquí algunos de los trabajos que, a nuestra consideración, resultan más representativos en la discusión sobre pobreza en la región y, como pudimos observar, mantienen en lo general una tendencia cuantitativa en sus análisis, además de dejar a un lado las causas que originan la pobreza; Amartya Sen porque considera que es tema aparte; Altimir, porque su definición de pobreza es producto de un juicio de valor, de lo que se desprende que lo más que se puede hacer es un trabajo de carácter descriptivo; para Julio Boltvinik la tarea es construir un método que calcule el número exacto de pobres. En el caso de Santiago Levy, su trabajo es una apología de la "nueva política social", no una discusión sobre qué es la pobreza.

Consideramos que entender la cuestión de la pobreza sólo como resultado de la insatisfacción de necesidades básicas ubica solamente la

discusión en el terreno de construir el conjunto de necesidades básicas que se acerquen al parámetro justo que sirva de referencia para decidir quien es pobre o no; es un ejercicio de carácter agregativo que tiene la deficiencia de no explicarnos la lógica que articula el proceso de empobrecimiento de la región.

Como hemos señalado, es necesario construir un discurso teórico alternativo no sólo respecto a la pobreza sino respecto al futuro de la región. Este discurso debe tener claro que el estudio de la miseria debe partir de la premisa de que este es un fenómeno que tiene que ver con la acumulación de capital y que no podemos escindir a la pobreza de los procesos económicos. Que el análisis cuantitativo tiene su importancia en tanto nos permite un acercamiento al problema, pero por sí solo no nos proporciona de manera inmediata su lógica de funcionamiento, ni su lógica de interrelación con otros fenómenos. Es aquí donde debe imponerse la necesidad de hacer un ejercicio intelectual que suponga ciertas mediaciones que concluyan en la construcción de un marco teórico que explique el por qué de los hechos y con ello pasemos de lo descriptivo a lo analítico.

BIBLIOGRAFIA

Altimir, Oscar, "La dimensión de la pobreza en América Latina" Cuadernos de la CEPAL, núm 27, Santiago de Chile, 1979.

Alvarez Mosso, Lucía, Los alimentos y la valorización de la fuerza de trabajo, Cuadernos de investigación, Ed. Instituto de Investigaciones económicas, UNAM, México, 1985.

Banco Mundial, "La medición de la pobreza" Comercio Exterior, vol. 42, núm 4 abril 1992, México.

Bartra, Armando, "Modernidad, miseria extrema y productores organizados", El Cotidiano, núm. 36, julio-agosto, 1990.

Bascones, Luis Miguel, "La otra mano invisible: discurso económico y control social, en Política y Sociedad, núm 21, Madrid, 1996, pp.57-72.

Boltvinik, Julio, "La satisfacción de las necesidades esenciales en México, en Rolando Cordera y Carlos Tello (coordinadores), La desigualdad en México, Siglo XXI Ed, México, 1989, pp, 17-64.

----- "Indicadores alternativos del desarrollo y mediciones de pobreza, Estudios Sociológicos, vol XI, núm 33, septiembre-diciembre 93, Colegio de México.

----- "El método de la medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo" Comercio Exterior, vol. 42, núm 4 abril 1992 México.

----- "El conocimiento y la lucha contra la pobreza en América Latina. Una Propuesta para el lector" Comercio Exterior vol. 42, núm 5 mayo 1992, México.

----- "Los organismos multilaterales frente a la pobreza", en Libardo Sarmiento (compilador), Pobreza, ajuste y equidad, viva la ciudadanía, Corporación SOS de Colombia, Consejería Presidencial para la Política Social y Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID), Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional de Colombia, Colombia, 1994.

----- "La evolución de la pobreza en México entre 1984 y 1992, según CEPAL-INEGI, Sociológica, núm. 29, año 10, "Pobreza y condiciones de vida y políticas sociales" sep-dic. 1995.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

-----Pobreza y estratificación social en México, INEGI/ Colmex/ IIS-UNAM, México, 1995.

----- "Hood Robin", La Jornada, 16 de marzo de 1996, p 47.

----- "Hacia una evaluación del desarrollo en el período 1984-1994", Economía Informa, núm. 246, abril 1996.

CEPAL, Magnitud de la pobreza en América Latina en los años 80, División de estadística y proyecciones de la Cepal, Ed. CEPAL- ONU, México, mayo 1990.

-----, Panorama económico en América Latina 1991, Ed, Cepal, Santiago de Chile, sep.1991.

CEPAL-PNUD "Procedimientos para medir la pobreza en América Latina con el método de la línea de pobreza" Comercio Exterior, Vol. 42, Núm 4 abril 1992 México.

Cetré, Moisés, "Técnicas de Medición económica" en Proyecto OEA, INRA, Elementos para interpretar el problema agrario nicaraguense, Ed. El Amanecer, Managua, Nicaragua, 1992.

Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, El combate a la pobreza, Ed. El Nacional, México, 1990.

Coplamar, Macroeconomía de las necesidades esenciales en México. Situación actual y perspectivas para el año 2000, Siglo XXI Ed, México, 1983.

Cortés, Fernando, Rubalcava, Rosa, María, Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social, Ed. Colmex/ Fiacso, México, 1984.

Cuellar, Oscar, "Perspectivas en el estudio de la pobreza. Entrevista con Julio Boltvinik, Fernando Cortés y Rosa María, Rubalcava" Sociológica, núm. 29, año 10, "Pobreza y condiciones de vida y políticas sociales" sep-dic. 1995.

Gandarilla Salgado, José, Sobre algunos de los cambios ocurridos en México, en los últimos trece años (1982- 1996), Aproximaciones a través de algunos indicadores, mimeo, 1996.

Heredia Zubieta, Carlos, "El Banco Mundial y la pobreza" Este País, julio 96.

Hernández, Laos, Enrique, Páras Margarita. "México en la primera década del siglo XXI. Las necesidades sociales futuras" Comercio Exterior, vol. 38, núm 11 noviembre 1988, México.

----- "Medición de la intensidad de la pobreza y extrema pobreza en México 1963-1988" Investigación económica, núm 191, enero-marzo de 1990, FE UNAM, México.

----- "La pobreza en México" Comercio Exterior, vol. 42, núm 4 abril 1992 México.

----- Crecimiento económico y pobreza en México. Una agenda para la investigación. Ed. UNAM, México, 1992.

INEGI- CEPAL, Magnitud y evolución de la pobreza en México, 1984-1992. Informe metodológico. INEGI, México, 1993.

Judisman, Clara. "¿Qué es una canasta básica o de alimentos?", Cuadernos de nutrición, vol. 13, núm 4, 1990, México.

Karel, Kosik, Dialéctica de lo concreto, México, Ed Grijalbo, 1989.

Levy, Santiago, "La pobreza en México" en Felix Vélez (compilador) La pobreza en México, Ed FCE Colección: Lecturas del trimestre económico No 78 pp 15-112.

Lustig, Nora, Distribución del ingreso y crecimiento en México. Un análisis de las ideas estructuralistas. Ed. Colmex, México, 1981.

Manchon, Federico, "La reestructuración del mercado mundial en Jaime Estay Rey (compilador). La reestructuración mundial y América Latina, Ed. IIEc-UNAM, México, 1993.

Marx, Carlos, Manuscritos: economía y filosofía. Ed Alianza, México, 1984.

----- Trabajo asalariado y capital. Ed progreso, 1989.

----- Elementos Fundamentales para la crítica de la Economía Política. Grundrisse 1857-1858, Siglo XXI Ed, México, 1988.

----- El Capital, libro I capítulo VI inédito, Siglo XXI Ed, México, 1990.

Moguel, Julio. "El programa mexicano de combate a la pobreza 1989-1994", ponencia al seminario LE MEXIQUE 1994. Université Laval, Quebec, Canadá.

----- El programa de combate a la pobreza, mimeo, 1994.

----- "Tarjeta inteligente: Política de pobres" en Enfoque suplemento semanal del Reforma, nov. 96.

Nun, José. "Superpoblación relativa, ejército industrial de reserva y masa marginal", en Revista Mexicana de Sociología, vol. 5, núm. 2, julio, 1969.

Proyecto Regional para la Superación de la Pobreza (PNUD), Desarrollo sin pobreza, Ed ONU, Bogotá, Colombia, 1990.

Provencio, Enrique. "Crisis y condiciones de vida. Algunos comentarios", Momento económico, núm 23, abril- mayo 86.

Quijano, Anibal, "Redefinición de la dependencia y proceso de marginalización en América Latina", en Anibal Quijano y Francisco Weffort, Populismo, marginalización y dependencia, Ed, EDUCA, Costa Rica, 1996.

Robles, Rosario, México y la cumbre mundial sobre el desarrollo social, Ed. Comisión de Desarrollo Social de la Cámara de Diputados, México, marzo 1995.

Sen, Amartya K. "Sobre conceptos y medidas de pobreza" Comercio Exterior Vol. 42, Núm 4 abril 1992, México.

Torres Salcido, Gerardo, "Pobreza y organización social, acceso a programas de abasto.", Momento económico, núm 68, julio-agosto 93.

----- Jarquín Sánchez, María Elena, Contreras Suárez Enrique, "Informalidad, marginalidad, pobreza: Una perspectiva Global, Acta Sociológica, vol IV, núm 1 enero-abril

Tortosa, José M, La pobreza capitalista, Ed. Tecnos S.A, España, 1993.

Vázquez Rangel, Gloria, Ramírez López, Jesús (coordinadores), Marginación y pobreza en México, Ed. Ariel, México, 1995

Vilas, Carlos (coordinador), Estado y políticas sociales después del ajuste. Debates y alternativas, Ed, UNAM/ Nueva Sociedad, Caracas, Venezuela, 1996.

----- "¿Qué hacemos con la pobreza? Notas preliminares para una respuesta política, Economía Informa, núm 246, abril 1996.

----- Democracia, ciudadanía y gobernabilidad en América Latina, mimeo, 1997.

Vuskovic, Pedro, Pobreza y desigualdad en América Latina, Ed. UNAM, México, 1993.

----- La pobreza, desafío teórico y estratégico, Ed. IIEc- UNAM, México, 1993.